

**EL TERRITORIO- REFLEJO DE LO QUE SOMOS**

***HACIA UNA PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO  
SOCIAL Y AMBIENTAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA  
VISUAL***



**AUTORA:**

**ANA MARIA DIAZ CAMPOS  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE BELLAS ARTES  
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES  
BOGOTÁ  
2024**



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL  
*Educadores. Le educadores.*

EL TERRITORIO- REFLEJO DE LO QUE SOMOS.  
HACIA UNA PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL Y  
AMBIENTAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA VISUAL

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN  
PEDAGOGÍAS DE LO ARTÍSTICO VISUAL

Autora:  
ANA MARÍA DÍAZ CAMPOS

Asesor:  
EDUARD ANDRES BARRERA MATEUS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE BELLAS ARTES  
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

BOGOTÁ  
2024

1. Resumen.....	6
2. Planteamiento del problema: Problematización.....	8
2.2 Justificación.....	13
2.3 Antecedentes.....	17
2.4 Objetivo general.....	22
2.5 Objetivos específicos.....	22
3. Marco metodológico.....	23
Fases: 3.1 Proceso de inmersión.....	29
3.2 Propuesta de trabajo con la comunidad- Diseño de la Situación Didáctica desde y para el conjunto.....	32
3.3 Registro narrativo de la experiencia con la comunidad- recolección de datos.....	42
3.4 Análisis e interpretación narrativa.....	47
4. Interpretación narrativa.....	48
4.1 La memoria del territorio: Encontrándonos desde nuestras historias.....	49
4.2 Trabajo de comunidad como alternativa a los problemas social y ecológico- Aprendiendo a tejer comunidad.....	62
4.3 Creando caminos de cambio- Construcción de tejido social mediante el arte.....	72
4.4 De lo cotidiano a lo pedagógico- Reflexión y aprendizajes en la práctica docente en contextos barriales.....	86
5. Conclusiones.....	90
6. Bibliografía.....	93

## LISTA DE IMÁGENES

- Imagen 1: Investigación narrativa- un proceso en espiral, donde se refleja la ruta metodológica en la metodología narrativa y su naturaleza en espiral, (Pág. 26)
- Imagen 2: Baile en Altamar- memoria fotografía de María Trinidad. (Pág. 54)
- Imagen 3: Fotografía de Dellanira en granizada en el conjunto. (Pág. 55)
- Imagen 4: Comunidad habilitando los caminos llenos de granizo. (Pág. 56)
- Imagen 5: El granizo invadiendo los caminos y las entradas de Altamar. (Pág. 56)
- Imagen 6: Cosecha de tomates en la huerta de Licencia. (Pág. 56)
- Imagen 7: Madre de Nely haciendo jornada de jardinería de sus plantas en Altamar. (Pág. 57)
- Imagen 8: Ubicación de las fotografías en las categorías correspondientes. (Pág. 58)
- Imagen 9: Categorías emergentes (Pág. 58)
- Imagen 10: Propuesta del relato escrito de Licencia (Pág.59)
- Imagen 11: Propuesta del relato escrito de María Trinidad (Pág. 60)
- Imagen 12: Propuesta del relato escrito de Dellanira. (Pág. 60)
- Imagen 13: Objetivos que deseamos ejecutar en Altamar. (Pág. 64)
- Imagen 14: Recolección de lluvia de palabras que representan a Altamar. (Pág. 64)
- Imagen 15: Organización del relato colectivo. (Pág. 65)
- Imagen 16: Recolección de objetivos a ejecutar en Altamar. (Pág. 66)
- Imagen 17: Propuesta del boceto del relato visual colectivo. (Pág. 68)
- Imagen 18: Genesis. Equipo de micro de Altamar 2007. (Pág.72)
- Imagen 19: Pipe, hijo de Dellanira, memoria del territorio Genesis. (Pág. 73)
- Imagen 20: "TUSÁN - Nacido aquí" PERÚ. (Pág. 76)
- Imagen 21: El misterioso caso del jardinero. (Pág. 76)
- Imagen 22: Sobre las espaldas y raíces- Pedazos y recortes. (Pág. 77)

- Imagen 23: Relato visual Dellanira. (Pág. 78)
- Imagen 24. Relato visual Margoth. (Pág. 79)
- Imagen 25: Relato visual Maria Trinidad. (Pág. 80)
- Imagen 26: Relato visual de Licencia. (Pág. 81)
- Imagen 27: Relato Visual Nely. (Pág. 82)
- Imagen 28: Realización del mural, Licenia y Nely. (Pág. 82)
- Imagen 29: Realización del mural, Licenia y Dellanira. (Pág.83)
- Imagen 30. Resultado final del mural- Relato visual colectivo. (Pág. 84)

#### LISTA DE ANEXOS

- ANEXO 1: Planeación sesiones de la situación didacta.
- ANEXO 2: Diario de campo.
- ANEXO 3: Documental audiovisual.
- ANEXO 4: Transcripción entrevistas individuales.
- ANEXO 5: Libro - álbum de la memoria de Altamar.
- ANEXO 6: Consentimiento firmado, uso de derecho de imagen.

En el siguiente enlace, encontrarán todos los Anexos.

[https://drive.google.com/drive/folders/1JjADAacmrpFXq1L2ERec7Ox\\_0iDWD](https://drive.google.com/drive/folders/1JjADAacmrpFXq1L2ERec7Ox_0iDWD)

[DV?usp=drive\\_link](#)

## AGRADECIMIENTOS

*Agradezco profundamente la paciencia.*

*A mi familia por el apoyo y el amor.*

*A Nicolás por el respaldo y la tranquilidad.*

*A las participantes por creer en el proyecto y por su entrega.*

*A mí, por no rendirme, por abrazarme cuando más lo necesite.*

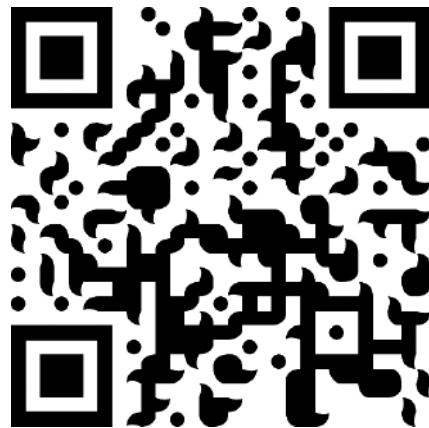
*Dedicado a la memoria del Señor Diógenes Alarcón, gracias por ser inspiración, por concientizar desde el ejemplo, por sembrar y cosechar amor.*

### **1. RESUMEN.**

La siguiente investigación “El territorio - Reflejo de lo que somos”, se enfocó en comprender las relaciones afectivas que hemos creado con el lugar que habitamos, esto a partir de la memoria colectiva e individual de un grupo focal de 5 habitantes (mujeres) del conjunto abierto Altamar ubicado en Suba Rincón, buscando así incentivar espacios de cuidado y apropiamiento del conjunto en sus aspectos socio ambientales, esto como alternativa a los problemas ambientales que sufre la localidad y por ende el conjunto a causa de las construcciones constantes de la ciudad y la desarticulación que tenemos con el territorio.

A partir de las relaciones directas que puede brindar la educación artística, y con el ánimo de preguntarnos por nuestra labor docente ante la problemática climática que nos atraviesa en la actualidad y el rol fundamental que tiene la educación, en este caso a nivel cultural y socio ambiental desde la especialidad artística; se abordó la investigación a partir de una metodología con enfoque narrativo, que se enfatiza en las voces de las participantes desde sus experiencias y memorias. Todo se enfocó bajo la modalidad de práctica pedagógica reflexiva, que nos permite acercarnos a la experiencia educativa como una reflexión constante de la actividad docente en contextos no formales dentro del formato educativo. Junto con el

documento escrito se realizó la creación de un documental audiovisual (no- ficción), que da cuenta de la experiencia directa y personal de las participantes y las relaciones que dieron sentido a la acción educativa; estos dos documentos, el audiovisual y el escrito, amplían el panorama de la experiencia desde las voces de los actores, complementando las reflexiones y el análisis de la investigación. Este documental cuenta con la problematización, el análisis y reflexión del proyecto, mostrando los momentos y categorías que dieron forma y sentido a los encuentros. Para visualizar la producción audiovisual y entender de forma más amplia el documento escrito y la investigación, lo podrán encontrar en el siguiente enlace o dirigiéndose al código QR que encontrarán a continuación:



<https://www.youtube.com/watch?v=VaYI7qe5I94>

Para desarrollar la propuesta, se acudió al diseño de una situación didáctica (Brousseau, 2007) creada a partir del enfoque sociocultural que nos plantea el modelo de “Herramienta didáctico/disciplinar” (Barrera, 2024), diseñando dinámicas para la unión comunal del conjunto enfocadas en la búsqueda del reverdecimiento del mismo, todo esto partiendo de los saberes desarrollados y expresados por el grupo, sumado a la exploración artística como práctica principal, encontrando así en el arte formas de relatar y apropiarnos del territorio a partir de nuestras historias de vida. Todo se ejecutó durante 9 sesiones de co-creación junto con las participantes.

La investigación reflexiona sobre el papel del docente en artes dentro de contextos comunitarios no formales, en este caso en la comunidad de Altamar; basándonos en el apropiamiento de las artes visuales como actividad que impregne en la cotidianidad de la comunidad, a la vez que se potencializa el papel y el desarrollo de la educación artísticas en momentos coyunturales como es el cambio climático, encontrando en el arte un gran sensibilizador que nos permite explorar y ver la realidad desde una mirada más amplia, más crítica y afectiva con el territorio; entendiendo la práctica docente como un elemento transformador de las realidades, y como un activador del pensamiento crítico ante las problemáticas que nos rodean. Esta idea se construyó desde las reflexiones y análisis de cada participante y la mía como líder del proyecto, todo acorde a los objetivos de la investigación y los alcances que se espera obtener desde una práctica educativa reflexiva.

**Palabras claves:** socioambiental, cohesión comunitaria, relatos, memoria, territorio.

## 2. PROBLEMATIZACIÓN.

El contexto desde el que surge esta investigación es en el conjunto residencial abierto Altamar<sup>1</sup> Ubicado en Suba Rincón, donde vivo hace aproximadamente 15 años. Este conjunto tiene la particularidad de estar conformado por entornos naturales<sup>2</sup> que lo enriquecen, y avivan la experiencia de habitarlo; en la actualidad dentro del sector es complejo encontrar lugares con estas características, y menos aún, si estos son de libre acceso, y que no se hayan visto afectados por las obras constantes asociadas a la visión de la reconstrucción y amplitud de la ciudad. Estas características específicas del conjunto son claves dentro de la investigación, porque desde aquí queremos iniciar nuestro punto de partida.

Desde muy corta edad he tenido la posibilidad de ver la dinámica de las relaciones que se han construido alrededor del cuidado y orden del conjunto. Al ser un conjunto residencial abierto, la organización de los habitantes es autónoma, es decir que todo nace del querer genuino de hacer las cosas, entendiendo que no hay alguna entidad u organización formal que obligue a los residentes a cumplir con responsabilidades mínimas dentro de una urbanización, lo cual es fundamental para el cuidado de este. Dentro de esta autonomía se organizó la junta de acción comunal (jac), que se ha podido crear para solucionar aspectos convivenciales e infraestructurales, sin embargo, es complejo su funcionamiento ya que

---

<sup>1</sup> Altamar es una urbanización abierta ubicada en la localidad de Suba, aproximadamente hace 30 años, es un conjunto abierto ya que sus características consisten en el acceso libre al interior del conjunto y sus zonas comunes son públicas, como el parqueadero, el parque y zonas naturales. Para poder lograr acuerdos mínimos dentro del conjunto, la comunidad se ha organizado anteriormente para formar una junta de acción comunal, lo cual ha permitido organizarse en temas de seguridad, como cámaras, portería, distribución de parqueadero y ayuda de la alcaldía para temas de recreación de la comunidad.

<sup>2</sup> Nos referimos a entornos naturales como un espacio donde hay interacción de seres vivos. En este caso, Altamar es un lugar que cuenta con tierras fértiles, donde se ha podido sembrar diversidad de alimentos, como papa, tomate, lulo, ají, entre otros. Al igual nos permite tener una biodiversidad, al estar conformada por variedad de flora que convoca a insectos y aves esenciales para el ecosistema.

ningún vecino está obligado a ser parte y/o cumplir con las normas o reglas que se establecen en las asambleas comunales.

El conjunto está conformado por casas y apartamentos que comparten el mismo espacio público, es decir el parqueadero, las zonas naturales y el parque. Al voltear la mirada a estos espacios surgen divisiones en opiniones, ideologías, estéticas y posibilidades de entender el espacio ambiental, así como lo público que habitamos. Lo anterior ha generado una división dentro de la comunidad, que se ha percibido en el deterioro y pérdida de la zona natural que conforma el conjunto, al igual que en otros aspectos como en seguridad y comunicación.

La problemática que afecta a este conjunto se visibiliza principalmente en la falta de apropiación que hay por parte de los habitantes de Altamar, esto ha llevado a limitar el diálogo y ha incrementado el conflicto generando la mala convivencia, afectando y dejando de lado el cuidado y la toma de decisiones por el bienestar común del conjunto Altamar. La preocupación se acrecenta cuando ponemos la atención en las zonas ambientales del conjunto, al ser tan amplias y fértiles, contienen una gran diversidad de flora lo cual convoca a diferentes especies de aves y animales fundamentales para el ecosistema, animales que llegan al conjunto por su cercanía al humedal Tibabuyes y a otros escenarios ambientales como son los cerros de Suba, escenarios que en la actualidad sufren graves daños a causa de las malas decisiones gubernamentales o por intereses particulares, lo cual ha causado conflictos sociales y la pérdida de diversas especies de plantas, ya que se ha venido realizando obras de construcción poco amables con estos ecosistemas, como nos lo explica la Fundación Humedales Bogotá:

“La obra fragmenta el ecosistema, genera interrupción en el tránsito de la fauna. Esto ocurre cuando un hábitat grande y continuo se reduce y se subdivide en dos o más

fragmentos (...) Están generando el ausentismo de aves. No se tuvo en cuenta la anidación y la llegada de aves en periodo de migración actual.” (Escobar, 2018)

Se resaltan los problemas que sufren los ecosistemas cercanos, ya que es fundamental dentro de la importancia de concientización del proyecto, pues se puede percibir en la actual problemática que está sufriendo el humedal Tibabuyes, que ha provocado que varias aves migren a zonas naturales cercanas como es el parque de Altamar, pero en éste no encuentran un lugar óptimo para habitar por el descuido que han tenido estas zonas, ya que los árboles donde pudiesen habitar o anidar se han ido perdiendo, siendo reemplazados por arbustos. A causa del deterioro constante de la urbanización, la poca comunicación y rivalidades; encontrar espacios de diálogo y de trabajo colaborativo es casi que imposible, de cierta manera afecta la forma en que nos relacionamos, y nos limita a entender el territorio que habitamos y los escenarios ambientales que lo rodean.

Esta investigación se busca situar a partir de la realidad en la desarticulación de los habitantes de Altamar con su entorno ambiental y social, lo cual ha generado un desinterés evidente en abordar las problemáticas de convivencia y cuidado, en pro de la comunidad y el ecosistema. La aceleración constante en la cual vivimos provoca el desconocimiento de nuestros vínculos con la naturaleza y con los otros seres vivos que la habitan, esto se ha convertido en uno de los problemas que más ha afectado el bienestar del planeta y sus habitantes; esto se percibe en las crisis sociales y climáticas que nos afectan actualmente, lo provoca guerras, explotaciones, abusos a las otras especies, desconocimiento y desinterés ante las problemáticas que el planeta atraviesa. Como nos manifiesta Rodríguez y Quintanilla “La desarticulación del ser humano con la naturaleza ha producido el mayor reto que los seres vivos han de confrontar, sea su extinción y la del resto de organismos vivos que comparten el planeta” (2019, pág.3). Al momento de manipular e intervenir tan abruptamente la naturaleza nos estamos haciendo daño a nosotros mismos.

Entendiendo mejor la problemática, es fundamental entrar a trabajar desde nuestros entornos sociales y ambientales cercanos junto a nuestra comunidad, incentivando la construcción de tejido social que posibilita la organización y llegar a acuerdos para combatir la desconexión que tenemos con nuestro entorno natural y las problemáticas sociales que nos rodean. A partir de esto se propone desde la educación artística y mi papel como docente, una posibilidad de conexión y reflexión del territorio con el arte, buscando un camino hacia el cambio desde las prácticas culturales en el lugar que habito diariamente. De igual forma es una posibilidad de problematizar la educación artística en contextos sociales fuera de ámbitos formales, enfocándonos en cómo la educación artística entra a enfrentar directamente con la población, las problemáticas que nos afectan y que provocan una coyuntura social y ambiental a nivel mundial, apoyándonos en la sensibilidad que el arte nos posibilita, donde se busca mirar de forma crítica nuestras acciones frente a el entorno que habitamos, encontrando en el arte un posibilitador de relaciones sociales e intercambio de saberes que permiten la reflexión y la creación colectiva, de acuerdo con Bourriaud en la Estética relacional:

“el arte siempre ha sido relacional en diferentes grados, o sea, elemento de lo social y fundador del diálogo. Una de estas virtualidades de la imagen es su poder de reunión (reliance), para retomar la noción de Michel Maffesoli: banderas, siglas e íconos producen empatía y voluntad de compartir, generan un lazo” (Bourriaud, 2008, pág. 14)

Lo que quiere decir que, al trabajar la problemática desde la educación artística, se abre campo a un diálogo más cercano y sensible ante las realidades a tratar, con la posibilidad de ampliarse a situaciones y poblaciones con características diversas, permitiendo educar desde los contextos específicos y las prácticas culturales de su diario vivir.

La intervención del proyecto, para enfrentar las situaciones ya mencionadas, se abordará junto a un grupo de mujeres habitantes del conjunto Altamar, donde se propone una situación didáctica basada en las artes, más específicamente en la creación de relatos visuales,<sup>3</sup> enfocándonos en las principales problemáticas que nos afectan, creados a partir de los saberes, las historias y las experiencias de cada una de las participantes dentro del conjunto Altamar, para así, encontrar en las conexiones que tenemos con el territorio desarrollando ese interés de cuidar y apropiar nuestro hábitat. Compartiendo la idea de que “debe ser considerada como el proceso que le permite al individuo comprender las relaciones de interdependencia con su entorno, a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad biofísica, social, política, económica y cultural para que, a partir de la apropiación de la realidad concreta, se puedan generar en él y en su comunidad actitudes de valoración y respeto por el ambiente. Estas actitudes, por supuesto, deben estar enmarcadas en criterios para el mejoramiento de la calidad de la vida” (Moreno, 2007, como se citó en Murcia & Hernández, 2017)

Ante esta problemática de desinterés y división que se da hacia los escenarios ambientales que forman nuestro territorio, surge la siguiente pregunta problema de la investigación:

---

<sup>3</sup>Se entiende el arte desde una mirada antropológica, viendo la función del arte dentro de las relaciones sociales a partir del significado simbólico y significativo que tienen los objetos dentro de la vida de las personas, “Gell insiste en que las discusiones sobre el arte deben ser enmarcadas dentro de las relaciones sociales que lo posibilitan y en los efectos que el arte tiene sobre aquellas.” (Martínez,2012 pág.178). Para que esta característica relacionar se dé, acudimos al relato visual, entendido como un mecanismo portador de memoria y generador de encuentros sociales, se tomó el relato como forma de rescatar y reivindicar las historias y la memoria de las participante, como un puente al reconocimiento de los vínculos que tenemos con nuestro territorio social y ambiental a partir de la memoria fotográfica recolectada por años, como mecanismos de sensibilización frente a las formas diversas de ver y habitual el conjunto.

**¿Cómo incentivar la construcción de espacios de cuidado y apropiación del territorio en cinco mujeres habitantes del conjunto Altamar a partir de una secuencia didáctica enfocada en relatos visuales?**

**2.2 JUSTIFICACIÓN.**

El planteamiento del problema se justifica y cobra sentido dentro de la problemática ambiental actual que se vive a nivel mundial, para nadie es un secreto que estamos enfrentando uno de los momentos más decisivos como habitantes del planeta, problemática que tiene raíz a nivel social, político, educativo, económico, comportamientos ilícitos asociados al narcotráfico, a la minería ilegal, entre otros. Donde los intereses económicos prevalecen ante los intereses socioambientales globales, explotando así los recursos naturales y por ende todo el ecosistema.

En un país tan biodiverso como Colombia, el desconocimiento y la falta de apropiación cobra factura en los “modelos de desarrollo”; estos como, la construcción de vías y viviendas, la ganadería, la agricultura de monocultivos, la industrialización, entre otros; ya que son los principales causantes de contaminación del país. Según estudios de la universidad Central, resaltan las problemáticas y las acciones a realizar como país.

“Se deben hacer movimientos desde lo político, con aquellos que tienen las normas y el poder de lograr leyes estrictas, para lograr un mejor cuidado ambiental y reducir la huella de carbono. El 80% de los contaminantes en Colombia se dan por los automotores, el restante por industrias y residencias, y cerca de 8.000 personas mueren año tras año debido a la contaminación del aire”. (2021)

Lamentablemente muchas veces como colombianos, no somos conscientes de lo privilegiados que somos, en Colombia contamos con 95 ecosistemas, donde se puede albergar

el 10% de la diversidad biológica del planeta, pero casi la mitad de estos ecosistemas están en peligro, lo que generaría pérdida de biodiversidad y servicios ecosistémicos como la calidad del aire, el agua y de suelos que proveen nuestros alimentos, entre otras cosas (Humboldt P. I., 2020). Esto implica la necesidad de generar conciencia sobre el cuidado que debemos tener del territorio que habitamos.

Es evidente la complejidad que conlleva enfrentarse a este tipo de problemáticas que por años han afectado al territorio nacional, es por esto que el proyecto “El territorio - reflejo de lo que somos”, se basa desde una mirada local, que es una parte del macro problema ya antes mencionado, planteándose desde los problemas ambientales que afectan la localidad y el conjunto en donde vivo, desde allí se busca problematizar los escenarios ambientales en la urbe y el papel que cumplen las ciudades dentro de los ecosistemas. Suba, localidad donde sucede la investigación, es un territorio compuesto por ambientes diversos, como lo son los humedales los cuales guardan un alto valor en biodiversidad, reservas ecológicas como los cerros de Suba y santuarios de fauna y flora como el bosque Las Mercedes; tesoros que se han visto afectados por el crecimiento urbano de la ciudad, ya sean por edificios en los cerros o parques recreativos dentro de los humedales, como en el caso del humedal Tibabuyes:

“La actividad humana que más impacto tiene sobre la biodiversidad local, es la expansión urbana a expensas de la oferta ambiental local, ya sea por el desarrollo de proyectos urbanísticos o por la proliferación de barrios piratas. Es así que los ecosistemas estratégicos de la localidad y sus zonas protectoras han sido ocupadas como consecuencia de la acelerada expansión urbana que ha tenido lugar en los últimos años en la localidad de Suba” (Humboldt I. d., 2008, pág. 55)

Detener el plan de crecimiento de la ciudad resulta una tarea casi que imposible en la actualidad, pero lo que se plantea es buscar conservar lo que queda sin negar el desarrollo, reconociendo los escenarios ambientales diversos con los que cohabitamos, permitiéndonos

ser conscientes sobre nuestras prácticas y buscar herramientas para el cuidado de los ecosistemas. La sostenibilidad de estos espacios urbanos, se inicia problematizando y evaluando el tipo de ciudad que se está construyendo, y sobre las relaciones interdependientes que tenemos con nuestro entorno natural, necesarias para el equilibrio dentro de la vida en la ciudad.

En la necesidad de reflexionar sobre la corresponsabilidad que tenemos con nuestro hábitat y construir una relación consciente con el mismo, es fundamental comenzar a crear alternativas mancomunadas de apropiación, involucrando a los ciudadanos que están o no familiarizados con los entornos ambientales en los que habitan, debemos transitar hacia una nueva forma de pensamiento que nos permita cohabitar armónica y conscientemente con nuestros lugares naturales. Al presentar estos problemas de desarticulación del humano con su entorno ambiental, la investigación planteada busca comenzar a cambiar la mirada de los ciudadanos del conjunto Altamar desde espacios de cohesión comunitaria, como forma de combatir la falta de apropiación que tenemos con nuestro territorio, alejados de las divisiones ideológicas que causan los cambios acelerados de manera constante en la ciudad y que pretenden la individualización del ciudadano, enajenándolo de su hábitat, de sus raíces y de sus entorno. De ahí nace la importancia de este proyecto, en reconocer los problemas socioambientales que nos afectan, y las formas de relacionarnos desde el compromiso con nuestro entorno, generando conciencia en las personas que pertenecen a él, porque una forma de combatir la crisis climática es educando sobre ella e identificando aquello que buscamos preservar para poder cuidarlo y apreciarlo de forma simbiótica.

Teniendo en cuenta el potencial que tiene el arte en toda su expresión, como generador de relaciones significativas y/o afectivas entre el sujeto y su entorno, se inicia la ruta en el reconocimiento de los vínculos socio afectivos entre los habitantes y el conjunto Altamar, para luego diseñar una propuesta pedagógica basada en la creación de relatos

visuales, donde se pueden expresar vivencias integradas en la comunidad, plasmando componentes inmersos en la cotidianidad, como comportamientos socio comunales, que afecta directa o indirectamente la convivencia y el cuidado del territorio, dinamizando así una organización social desde el compromiso, que conlleva a la autogestión, el autoconocimiento, la autorreflexión (LAV, 2023) y el desarrollo en pro del cuidado medio ambiental. Al trabajar en colectivo desde nuestras experiencias personales ofrece “un modo de conducta relacional a través de la cual el otro surge como un otro legítimo (como un otro que no necesita justificar su existencia en relación a nosotros) en una relación de coexistencia con uno mismo” (Maturana, 1995, pág. 221).

De esta forma se plantea la educación artística en pro de la vida, buscando problematizar nuestra labor como docentes ante las problemáticas climáticas que vivimos, creando ambientes de enseñanza-aprendizaje que incentiven mirar de forma crítica y reflexiva nuestra cotidianidad, permitiéndonos relacionarnos de forma más consciente, explorando estrategias que hagan posible la comprensión y apropiación crítica de la imagen visual en perspectiva de las prácticas culturales de la mirada (LAV, 2023).

Sobre la investigación y acorde a los objetivos del Proyecto educativo del programa (PEP) de licenciatura en artes visuales, es pertinente comenzar a orientar nuestras prácticas pedagógicas hacia los problemas socioambientales, trabajando desde los principales agentes del problema, lo que nos hace entrar a dialogar con la comunidad directamente fuera de un espacio institucional, entrar a trabajar desde la misma cotidianidad y el territorio, activando propuestas educativas que junto a la educación artística inciden en la transformación y el enriquecimiento cultural de los diferentes contextos. (LAV. 2019) Reconociendo las diferentes formas de aprender y enseñar de la educación artística, las cuales deben estar acordes y pertinentes a las necesidades de la población y contextos a trabajar, para poder interactuar frente a frente con la situación problema y junto con las participantes.

### 2.3 ANTECEDENTES.

Para el desarrollo de esta investigación se acudió a bibliografía que aporta a la construcción teórica y práctica del mismo, partiendo desde los intereses y enfoque de la investigación, con el fin de ampliar las bases prácticas y teóricas alrededor de la educación artística en entornos no formales y comunitarios, en la resolución de conflictos en comunidad, y en el relato y la unión barrial como medio de construcción de conocimiento y reconocimiento del territorio y sus saberes.

Para este apartado se contó con proyectos investigativos que nos ayuden a dar forma a esta idea de la educación artística en función al tejido social, como creador de experiencia que permita convocar a la población a dialogar y a trabajar por su entorno. Investigaciones y proyectos alineados a una población diversa, enfocados principalmente en el reconocimiento de su territorio al igual que la reflexión y cuidado de este.

Se acudió a cuatro antecedentes, dos de estos de la universidad Pedagógica Nacional, los cuales nos plantean una visión académica que permite ampliar la mirada hacia la labor docente la cual se expande a otros lugares y formas fuera de lo formal, que implica cualidades y necesidades diferentes, donde el conocimiento se construye con la población, recuperando los saberes y aportes que nos permiten situar el conocimiento y hacerlo más significativo.

Los otros dos proyectos van dirigidos hacia la misma práctica artística como reconocimiento de la memoria y del territorio. Desde encuentros comunitarios, crean relaciones sensibles y fomentan la participación ciudadana frente a las problemáticas que nos afectan, convirtiéndose en una práctica educativa.

El primer antecedente es “Fotofilia experiencia de investigación acción participativa en torno al hábitat y la fotografía” realizada por Maya Corredor Romero (2011) en su proyecto de grado en la Universidad Pedagógica Nacional.

La investigación se llevó a cabo con un grupo de aproximadamente 15 niños y niñas de Altos de Cazucá. El proyecto se desarrolló alrededor del concepto Topofilia donde se busca la indagación, la acción y reflexión de este término en situaciones cotidianas dentro del barrio, “El término Topofilia, que se dirige básicamente a dar relieve al tipo de relaciones que establecemos con eso que consideramos nuestro lugar, ofrece el marco de sentido sobre el que se posa esta experiencia” (Corredor, 2011, Pág.6).

El proyecto reflexiona sobre la relación que los habitantes han establecido con su entorno, donde a partir de la fotografía, se logra identificar las experiencias de habitar en el lugar con las problemáticas que lo rodean. Es toda una construcción teórica y práctica de las diversas relaciones que se van gestando en un lugar común donde se encuentran culturas, diferentes perspectivas, historias, sentires, etc. Buscando comenzar a voltear la mirada hacia nuestro hábitat y reflexionar sobre las problemáticas y relaciones que surgen de aquí.

La investigación realizada por Corredor, aporta a mi proyecto un campo amplio de conceptos dentro de las formas en las que generamos y reconocemos las relaciones con nuestro entorno, para facilitar el apropiamiento y cuidado del lugar desde la sensibilidad que ha generado en nuestra vida, ya que el lugar que habitamos de cierta forma nos construye como sujetos, desde la interacción cotidiana que tenemos con él y con sus habitantes; esto según lo propuesto por Maya (2011) resignificar las prácticas y nociones que tenemos con nuestro territorio

“la topofilia hace parte de la construcción de la poética de nuestra vida, desde el reconocimiento de la emocionalidad que tienen los diferentes espacios (tangibles e intangibles) donde ésta discurre. Los espacios son el escenario donde se presenta la

narración de nuestra vida, imprimiendo el tono que nuestras dramaturgias personales exigen” (Pág. 11)

Por otro lado, tenemos la investigación realizada por Carolina Guerrero, en su tesis de maestría, titulada “Un camino para la reconciliación: ejercicio de construcción colectiva” (2017). Es una sistematización de experiencias, donde se planteó con una población en un corregimiento del Caribe Colombiano, “una apuesta a reconocer una alternativa de intervención que colabore y dialogue con los procesos de reconciliación y fortalecimiento de las culturas aisladas que caracterizan la Diversidad Cultural en Colombia” (Guerrero, 2017, Pág. 2) a partir de una intervención artística.

La investigación buscó resignificar la identidad territorial, como forma de hacer resistencias a la violencia y amenazas que invaden el sector por el modelo de desarrollo que desconoce las prácticas culturales y los conocimientos propios de las regiones afectadas del país. Carolina durante su investigación buscó promover y potencializar los modelos de desarrollo propios de las regiones, que van a la par de los conocimientos tradicionales, la igualdad y el respeto, no desde la imposición.

Tomo este proyecto de investigación como antecedente por el proceso significativo que se llevó con la población, analizando un ejercicio de construcción colectiva en busca de reconciliación y de apropiamiento de su hábitat, “comprendiendo las voces de los actores como un ejercicio de reflexión de los aprendizajes obtenidos y la construcción de sentido en la práctica.” (Guerrero, 2017, Pág. 3)

Desde el proceso de intervención artística con la comunidad a partir de prácticas culturales de la misma, se recolectaron las historias de vida, las denuncias públicas que afectan la región, desde allí se recogieron las anécdotas y las situaciones de los participantes, ya que, desde la particularidad de las voces, se teje conocimiento y se reflexiona en torno a la práctica de habitar el corregimiento. Se generaron encuentros de creación como medio de

organización y resolución de problemas, promoviendo la participación de la comunidad y la apertura a temas prohibidos en épocas de violencia.

Este proyecto me permite tener una guía del trabajo en comunidad, donde la práctica artística posibilita espacios de encuentro y diálogo, a la vez que abre camino de sanación desde el encuentro y el reconocimiento de nuestras historias y la historia del otro.

El siguiente antecedente que nos aporta una visión más amplia de lo que es trabajar en comunidad enfocados en el territorio, es el proyecto realizado en el 2000-2009 por Graciela Duarte y Manuel Santana denominado “Echando Lápiz” realizado en los barrios de Bogotá Las Cruces, Girardot y Lourdes. Este proyecto trata de explorar las representaciones culturales de la naturaleza dentro de la Ilustración Botánica, donde históricamente esta práctica artística se ha conformado por la interacción entre la naturaleza, la ciencia, el arte y la ideología. En su diario de observación Manuel y Graciela nos cuenta sobre el objetivo del proyecto:

“Propone una mirada a nuestro entorno inmediato como el paradójico descubrimiento y apropiación de la vida cotidiana. Un proceso para representar la vida urbana con el sentimiento, con la poesía y sumergirnos en ella y empezar a leerla a través del diálogo en nuestra forma de dibujar, sin pensar nunca en fragmentarla en unidades para asimilar y domesticarla”. (2008)

Este proyecto se realizó con jóvenes y adultos habitantes de los barrios ya mencionados, donde se propone elaborar dibujos de las plantas que habitan nuestro entorno, encontrando en la ilustración la posibilidad de leer la naturaleza urbana, incentivando el diálogo sobre las distintas formas de ver y percibir nuestro territorio, reflexionando sobre la mirada sensible de cada participante que florece desde el dibujo.

Se busca entender las relaciones que se han conformado con la naturaleza cercana desde la mirada y el diálogo sensible que genera el arte y la creación grupal, partiendo del

intercambio de saberes y experiencias, enriqueciendo la noción de habitar y transitar la naturaleza urbana, propiciando la idea del “arte como trabajo social”, reflexionando en la práctica artística en comunidad y en las formas que hemos domesticado a la naturaleza.

Al orientar mi investigación a la mirada sensible de la naturaleza con la que interactuamos diariamente, este proyecto aporta una noción más amplia de las posibilidades que el arte abre al momento de querer voltear la mirada hacia aquello que pasamos muchas veces desapercibido, buscando resignificar la relaciones que tenemos con la naturaleza urbana y cómo esta hace parte de nuestra vida más de lo que creemos.

Por último, pero no menos importante, encontramos el proyecto “Chagra- Red de narradores” creado por Baudó AP es un proyecto desde el 2021 vigente hasta la fecha, donde su iniciativa nace de la preocupación de buscar narrar el territorio, desde las tradiciones, culturas y las formas de habitar un lugar que se han ido perdiendo por los diversos problemas ambientales, políticos, entre otros. Partiendo de que la historia se ha contado desde el poder, en este proyecto se piensa cambiar los papeles, al contar la historia desde la comunidad, las personas que viven y han construido el territorio, sus tradiciones y costumbres, se busca darle voz, el poder de narrar a los actores principales.

“La chagra usualmente definida como un terreno de cultivo, representa un ciclo dinámico, un ecosistema en el que los seres vivos se relacionan. Tradicionalmente ha sido un espacio de transmisión de conocimientos y saberes ancestrales, como una manifestación fundamental para generar conexión entre el humano y la naturaleza” (Chagra, 2024).

Este proyecto resulta fundamental para tejer memoria desde la voz de los habitantes, pues en mi proyecto la voz de los habitantes de Altamar será relevante. Chagra nos demuestra, que al narrar nuestras historias encontramos las relaciones que tenemos con el territorio, creamos comunidad y nos damos la oportunidad de expandir nuestras experiencias.

## **2.4 Objetivo general**

- Incentivar la construcción de espacios de cuidado y apropiación del territorio en cinco mujeres habitantes del conjunto Altamar, a partir de una secuencia didáctica enfocada en relatos visuales.

## **2.5 Objetivos específicos**

- Identificar las conexiones afectivas que tienen las cinco participantes con el territorio de Altamar a través de actividades que permitan explorar sus vínculos emocionales y simbólicos con el lugar.
- Analizar las problemáticas socio-ambientales que afectan al conjunto Altamar, facilitando la reflexión colectiva sobre los desafíos que enfrentan las participantes en relación con su entorno.
- Explorar las expresiones artísticas vinculadas a los relatos visuales como herramientas para comunicar experiencias personales y colectivas sobre el territorio de forma sensible y con una mirada crítica reflexiva.

## **3. MARCO METODOLÓGICO.**

El desarrollo de la investigación fue dirigido desde la metodología narrativa, considerando el objetivo general del proyecto, el cual busca el involucramiento y compromiso de las personas que representarán a la comunidad. Esta metodología nos permite abordar el problema a tratar, a partir de las voces y experiencias de los sujetos involucrados, como nos plantea Michael Connelly y Jean Clandinin (1995):

“La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa, es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo.” (Pág.12)

Se adopta esta metodología teniendo en cuenta la importancia de capturar las voces de los participantes del conjunto Altamar, pues nos permite afrontar la situación desde un conocimiento situado del contexto enfatizando profundamente en las relaciones, visiones, y construcciones sociales que conforman la comunidad, incentivando así la apropiación y participación fundamental de los involucrados en la investigación como agentes decisivos en resolución de conflictos y transformación social.

“La naturaleza colaborativa del proceso de investigación, desde el punto de vista de que todos los participantes se ven a sí mismos como miembros de una comunidad que tiene valor para ambos, para investigadores y practicantes, para la teoría y para la práctica.” (Connelly & Clandinnin, 1995)

Al trabajar desde una metodología narrativa se busca fomentar la colectividad y la co-creación desde el ejercicio del autoanálisis y la resignificación de las experiencias. Se construye conocimiento desde la recolección de opiniones y sentires hacia a un mismo lugar, basado en el ejercicio de narrar y en la construcción de experiencias de sus propias vidas y de la memoria colectiva, donde se da sentido a la realidad y da comienzo al tejido social desde la intersubjetividad<sup>4</sup>, lo que permite dentro de la investigación descubrir en la creación de

---

<sup>4</sup> Intersubjetividad: se puede definir el proceso recíproco por medio del cual se comparte la conciencia y conocimiento de una persona a otra. El concepto de intersubjetividad ofrece una perspectiva de justificación y validación del “otro” que permite la sincronía interpersonal. En otras palabras, implica un proceso de reconocimiento de la alteridad. (Enciclopedia Significados, 2024).

relatos un medio en la transformación social, donde se integra la educación artística y los espacios no formales en pro de la comunidad.

Dentro de la investigación realizada, la relación del investigador con los participantes es importante considerarla como una relación entre pares, donde no existan barreras que impidan el desarrollo de la misma, con el fin de transmitir seguridad y confianza al relatar sus historias de vida; la percepción de una relación de enseñanza-aprendizaje surge, desde la creación colectiva a partir de diferentes puntos de vista, una reconstrucción de la realidad abordando las relaciones y necesidades que tenemos dentro de una misma comunidad. Dicho esto, es necesario aclarar mi participación como investigadora dentro del proceso, la cual está basada en la *observación participante*, debido a la cercanía que ofrece, donde mi papel como investigadora no se limite solo a eso, sino también participo en el involucramiento directo, permitiendo la fluidez de los encuentros. El habitar por tantos años el lugar donde se realiza la investigación, que es el conjunto Altamar, me permite dialogar con el entorno de una forma más familiarizada, y trabajar con las participantes desde una relación de co-creación y reflexión mutua, ya que la observación participante

“se caracteriza por la existencia de un conocimiento previo entre ambos y una «permisividad en el intercambio» establecido, lo cual da lugar a una iniciativa por parte de cada uno de ellos en su interrelación con el otro. El observado puede dirigirse al observador, y el observador se dirige al observado en una posición de mayor cercanía” (Anguera, 1995).

Desde esta idea se trabajan los lenguajes en común que tenemos como comunidad, interactuando desde las experiencias, la vida cotidiana, los sentires, opiniones y los conocimientos territoriales, y con ello, se facilita acceder a la obtención de información y el análisis de ésta, fiel al contexto y a las necesidades de los sujetos.

**Ruta Metodológica: Un camino en espiral.**

El camino de la investigación narrativa por su naturaleza es espiral, al ser flexible y dispuesta al diálogo, posibilita espacios constantes de reflexión del proceso por parte del investigador y los participantes, quienes son agentes activos de análisis sobre su participación y el proceso que se está llevando a cabo, lo cual posibilita el avance constante desde el ciclo de narrar y reflexionar ante ello en acciones sucesivas hasta completarlo.



**Imagen 1.** Investigación narrativa- un proceso en espiral,  
Fuente: Bolívar,2012- Rescatada  
<https://www.youtube.com/watch?v=2bT6rFbBrHw&t=628s>

Como se ve en la imagen, todos los pasos deben estar en constante diálogo, al igual que cada sujeto dentro de la investigación. La ruta comienza desde la narración de experiencias sobre la forma en la que reflexionamos y habitamos nuestro territorio, y va cobrando sentido en el constante análisis desde la retroalimentación que se dan a la par, enfocados en los objetivos de la investigación, la ruta va avanzando según avanza la experiencia de las personas. La investigación narrativa

“No se configura como un proceso lineal pues es necesaria la retroalimentación constante entre los pasos que la componen y de esta forma se hace necesaria la

comunicación permanente entre el investigador y los participantes para aproximarse a la comprensión de sentidos y significados” (Aria & Alvarado, 2015)

Aplicándolo a la investigación realizada, se diseña la intervención con la población pensando en las características cíclicas de la metodología, enfocándonos que durante la realización haya una interacción reflexiva constante entre las participantes y yo como investigadora sobre los procesos y los resultados.

No se puede esperar como momento final la reflexión, sino que a medida que se va desarrollando el proyecto debemos ir reflexionando, para así seguir tejiendo los siguientes pasos a dar. La investigación se pensó como la realización de pequeños ciclos que nos permitieran crear, analizar, volver a nuestros relatos teniendo en cuenta lo analizado, releer lo construido para concluir con en el escrito y reflexiones finales de todo lo realizado, esta dinámica circular nos permitió en cada fase tejer y destejer las veces que fueran necesarias para que lo realizado cobrará un sentido para nosotras y tuviera relación con nuestras historias de vida.

Con base a esta ruta se proyectaron las siguientes fases que nos permitieron de forma óptima la intervención con la población, el trabajo en conjunto con las participantes y poder llevar a cabo la investigación, considerando los tiempos y objetivos de la misma. Cada una de estas fases están diseñadas pensando en los ciclos mencionados, que nos posibilitaron reflexionar durante la realización del proyecto y finalmente completar y cerrar el ciclo total de la investigación. Como notarán cada ciclo cuenta con una contextualización, una ejecución, una reflexión, re-ejecución a partir de la experiencia, saberes adquiridos, y por último reflexión final que acoge todo lo realizado. Cada fase pensada en los pasos necesarios para la ejecución del proyecto, desde el punto cero, cuando todos son ajenos a la investigación, hasta la propuesta final, donde ya hemos reflexionado sobre nuestras

relaciones con el territorio y nuestros compromisos de apropiación de este. A continuación, se explicará más detalladamente el desarrollo y funcionamiento de estas fases:

Se realizaron 4 fases que conformaron la investigación, aquí una pequeña introducción a cada una y su función dentro de la investigación:

- Fase 1: Proceso de inmersión - En esta fase se explica cómo fue el proceso de circulación y convocatoria del proyecto con los habitantes del conjunto, los primeros acercamientos alineados en consolidar el grupo focal de la investigación, el cual finalmente se conformó con 5 mujeres habitantes del conjunto.
- Fase 2: Propuesta de trabajo con la comunidad - se explica el desarrollo de la propuesta a trabajar con las participantes, la cual se ejecutó a partir de una situación didáctica diseñada conforme a la “Herramienta didáctico/disciplinar” (HDD), la cual nos posibilita entrar a trabajar desde las prácticas culturales de la población para que la experiencia educativa sea significativa.
- Fase 3: Recolección de datos - Se acudió a diversas técnicas de recolección de datos. Esta fase fue la que nos permitió construir una memoria y registro del proyecto, tejiendo todo lo sucedido a partir de las reflexiones e interpretaciones de las involucradas y los hallazgos que se iban evidenciando en cada encuentro. Se hizo una breve descripción de las técnicas implementadas, las cuales fueron: Diario de campo, documentos personales, entrevistas y documental audiovisual.
- Fase 4: Análisis e interpretación - En esta última fase se pone a dialogar los componentes que hicieron parte de la investigación a partir de categorías de análisis, lo que permite una comprensión final reuniendo todos los aspectos relevantes del proyecto. Con el propósito de comprender cómo se desarrollaron los objetivos de la investigación, si se lograron ejecutar o no. Esta última fase va ligada a la producción

del documental audiovisual que refleja el proceso realizado junto con las participantes.

Luego de hacer un breve resumen de las fases, se describe detalladamente su proceso de ejecución.

- ***3.1 Fase 1 Proceso de inmersión: acercamiento a la comunidad***

La propuesta investigativa se enfocó en la población de adulto y adulto mayor del conjunto, ya que se evidencio que son los agentes más activos en las decisiones de la comunidad y en los cuales se perciben mayor división y conflictos. Decido realizar el proyecto con esta población, sin negar la importancia de la participación juvenil, pero reconociendo que la población adulta y adulto mayor tiene capacidades e intereses importantes que nos permitirían abordar la situación desde la historia del barrio hasta la evolución del conjunto, teniendo en cuenta sus saberes y su experiencia en el territorio para la construcción de memoria, lo cual es un pilar fundamental dentro del proyecto; luego junto a ellos buscar estrategias para incentivar a los demás grupos generacionales que no se involucran tanto, promoviendo así el apropiamiento de nuestro territorio.

Durante esta fase se planteó reconocer y acercarse mejor a las dinámicas sociales de la población, para enfocar y orientar el diseño de la propuesta pedagógica a partir de las necesidades e intereses de los habitantes, al igual que nos permitió encontrar el grupo focal con quien implementar y construir la investigación. Partiendo de los principios básicos de la educación con adultos, realizado por el Ministerio de Educación, Decreto 3011 de diciembre 19 de 1997, nos dice “Pertinencia, según el cual se reconoce que el joven o el adulto posee conocimientos, saberes, habilidades y prácticas, que deben valorarse e incorporarse en el desarrollo de su proceso formativo” (Pág. 1).

Entendiendo lo anterior, es fundamental reconocer a partir de la inmersión los conocimientos y habilidades de los habitantes de Altamar, al igual que sus puntos de vista e ideas ante el conjunto. La observación participante, me permitió interactuar y abordar el problema y la población de forma directa, reconociendo y delimitando los puntos clave para realizar la investigación.

El acercamiento a la población se realizó a partir del diálogo directo con los vecinos, esta parte se me facilitó ya que, al habitar por tantos años el conjunto, se crea una relación más cercana con ellos. El acercamiento se realizó desde el diálogo cotidiano, donde pude percibir que las conversaciones y el relato es fundamental para conectar con la comunidad y rescatar la memoria de esta, ya que en cada diálogo las historias de vida eran las que sobresalen.

El propósito tanto de esta fase como de la investigación, es que el proceso sea lo más natural y cómodo posible para las personas involucradas, así que desde los intereses en común y preocupaciones que tenemos como comunidad, comencé a abordar y convocar a los vecinos. Al abordar la población desde temas comunes, se posibilitó reconocer diferentes puntos de vista hacia el territorio, sin tocar, por el momento, temas complejos de la investigación, solo interactuar activamente con los habitantes de la comunidad, rescatando sus ideas y visiones ante nuestro lugar en común. Se pudo apreciar las diferentes formas de convivencia y percepciones que tienen los vecinos, permitiendo delimitar el objetivo de la investigación y las formas para abordarlo.

Para convocar a la comunidad, fue necesario el acercamiento con vecinos que tuvieran diferentes formas de participación dentro de la comunidad, ya sea de manera activa, o pasivas, y otras que muy pocas veces se involucran, esto con el propósito de tener diferentes visiones y formas de entender las problemáticas de la comunidad.

El grupo focal se fue conformando a medida que nos íbamos reuniendo, ya que algunos participantes por temas de salud no pudieron involucrarse de manera cotidiana, otros cambiaron de domicilio, y otros nunca asistieron. Así se terminó de conformar y de consolidar la participación de 5 mujeres, el hecho de ser solo mujeres lo fue dando la misma dinámica de la actividad, ya que, al comentarle a varios vecinos sobre el proyecto, las únicas que estuvieron dispuestas y motivadas fueron mujeres por su cercanía con el conjunto y su motivación a cuidarlo, ya sea por vivir muchos años en este o por la tranquilidad y naturaleza que lo rodea. Se buscaba comenzar con un grupo pequeño, que nos permitiera establecer relaciones cómodas y formas de discutir constructivamente, esto como un inicio para luego ir convocando a más personas.

En el documental audiovisual podrán conocer a cada una de las participantes que conformaron el proyecto, sin embargo, a continuación, se hará una breve descripción de cada una, las cuales son mujeres de diferentes edades, historias y pensamiento sobre la comunidad:

Nely Alarcón	Tiene 47 años, por sus padres conoce el conjunto hace 17 años, ya que son ellos los que viven en Altamar, pero por diversas circunstancias ella vive hace aproximadamente un año en el conjunto. Junto a sus padres tienen un especial afecto por el barrio y la tranquilidad de transitarlo. Desde la jardinería hacen una especial labor, pues siembran diferentes flores y plantas, siendo esta una forma de apropiarse del conjunto y de habitarlo.
Licenia Rusinque	Tiene 45 años, vive hace 5 años en Altamar. Al igual que Nely disfruta el hecho de trabajar la tierra, en unos pocos metros que tiene al frente de su apartamento siembra diferentes tipos de alimentos. La tranquilidad y la solidaridad que se siente en el conjunto es lo que la tiene tan amañada aquí, y la oportunidad de poder tener una pequeña conexión con la naturaleza diariamente.
María Trinidad Martínez	Tiene 65 años, vive en Altamar hace 24 años. Disfruta de vivir en el conjunto por la tranquilidad del lugar. Al habitarlo por tantos años, su relación con los vecinos se hace familiar y

	acogedora. También tiene un pequeño jardín donde siembra todo tipo de hierbas aromáticas. A pesar de que tenga una relación tan cercana con la comunidad, reconoce que nos falta apropiación, cuidado y valorar el conjunto que tenemos.
Dellanira Garrido	Tiene 62 años, vive hace 21 años en Altamar. El conjunto ha sido fundamental en su vida y en la de su familia. El habitar el conjunto desde diferentes maneras, ya sea desde la recreación o el encuentro familiar, le permitió crear lazos afectivos importantes con las personas y con el territorio como tal.
Margoth Rivera	Tiene 67 años, vive hace 27 años en Altamar. La convivencia y la tranquilidad que ha formado con la comunidad y sus vecinos cercanos le ha permitido vivir cómodamente y a gusto en el conjunto. Su conocimiento sobre el barrio es profundo, lo que nos permite tener una mirada amplia de la historia de este. Hablar del conjunto le emociona, igual que sembrar en él.

En la producción audio visual podrán ver a Don Diógenes (padre de Nely), quien solo pudo participar en una sesión ya que por temas de salud se le dificultó volver, pero aportó demasiado en la construcción de diálogo alrededor de las problemáticas y riquezas del conjunto. Aprovechando este momento, quiero resaltar el trabajo de Don Diógenes dentro de la comunidad, él ha sido y es uno de los habitantes más conscientes de su entorno ambiental y el cual ha sabido apropiarlo en pro de la naturaleza y sus vecinos, fue fuente de inspiración en la investigación, y de donde surgió en parte este interés de seguir regando la semilla de cambio y cuidado del territorio.

Continuando, es necesario dentro de la investigación el replantearse constantemente y permitirse sorprenderse, para nutrir el proyecto, al interactuar con diversos puntos de vista y no limitarse, permite que nuevas personas se integren y se creen nuevas relaciones que antes no se veían posibles. Así fue la inmersión con el grupo, fue una reconstrucción constante, tuve que replantear la forma de interactuar con los vecinos, desde las interpretaciones que iban surgiendo al dialogar con ellos, ampliando el panorama ante la participación y

perspectiva de los habitantes, esto me permitió conformar el grupo con diferentes puntos de vista, caracteres, historias y posiciones fundamentales tanto en la investigación como en la construcción de la unión de la comunidad, nutriendo la investigación desde la diversidad de sentires, ampliando la forma de entender y habitar el conjunto.

- **3.2 Fase 2: Propuesta de trabajo con la comunidad - *Diseño de la Situación***

- ***Didáctica desde y para el conjunto.***

Para abordar el problema de investigación, se propone una situación didáctica, llevada hacia las Artes visuales, ya que nos posibilita el ambiente idóneo donde se conecta la interacción de los participantes con el conocimiento, la acción educativa, los saberes artísticos que se movilizan, los saberes propios de los sujetos y los objetivos de la investigación. Para entender mejor este concepto Brousseau (2007) nos dice, “Hemos llamado situación a un modelo de interacciones de un sujeto con cierto medio que determina un conocimiento dado, como el recurso que dispone el sujeto para alcanzar o conservar en este medio un estado favorable.” (p.16).

Es decir, en nuestro caso que es la educación artística visual, se busca crear una situación donde se encuentran un conjunto de elementos que interactúan entre sí, los cuales llevan al sujeto a enfrentar posibles problemas a partir de alguna noción o contenido de las artes, permitiendo resolver la problemática planteada más fácilmente, a partir de una secuencia de medios didácticos, entendidos como el conjunto de herramientas o el entorno que nos permita enfrentarnos a la problemática desde una participación activa y dinámica del conocimiento haciendo el proceso más significativo. Medios que son propuestos por el docente para que se dé la posibilidad de que los participantes interactúen con el conocimiento dentro de la situación específica que se les plantea, para que ellos mismos se den cuenta

cómo este saber de las artes al llevarlo a un contexto cercano, en este caso sus vidas dentro de Altamar, le permite resolver problemáticas o entender situaciones de su cotidianidad, facilitando el proceso de aprendizaje, como el apropiamiento y cuidado de su entorno. Para ampliar un poco más la visión de esta teoría y ponerla en funcionamiento de la investigación, Sadovsky (2005) define la situación didáctica como:

“La situación es una interacción entre el sujeto y el medio, frente a un problema el sujeto elige una alternativa entre varias posibles, la pone en juego y tiene la posibilidad de analizar los resultados de sus acciones reafirmando sus decisiones o rectificando. Al hacer este movimiento está produciendo conocimiento” (p.5)

Para ello las involucradas deben tener una participación activa que permita desarrollar la dinámica de la situación y que los conocimientos se movilicen. Desde la educación artística visual se plantea una situación que haga que ellas se enfrenten a los problemas de la comunidad, con herramientas que posibilitan el arte en disposición de la vida diaria, resignificando su relación con el territorio.

Para complementar y orientar mejor la propuesta de la situación didáctica, me baso en la estructura del modelo de “Herramienta didáctico/disciplinar” (HDD) planteada por Barrera y Rickenman (2024) en la cual se plantea:

“soporte de conceptos, estrategias y prácticas para el ejercicio de la profesión que sean a la vez congruentes con los saberes disciplinares y los de las ciencias de la educación. Esta es una apuesta por combinar saberes abordados habitualmente de manera separada en el ámbito de las licenciaturas en educación artística, los de las disciplinas artísticas, por un lado, los de la pedagogía y didácticas por otro” (2024, Pág. 2).

Que consiste en identificar las obras y prácticas artísticas, y a partir de su función socio cultural, proyectar su potencial formativo, de forma didáctica concentrar los saberes

como activadores de pensamiento crítico, que trabajen junto con la sociedad y sus particularidades culturales.

Esta herramienta (HDD) tiene 4 enfoques fundamentales a tener en cuenta en el desarrollo del proyecto, es un paso a paso que forma el diseño de la situación didáctica, que permite que esta sea específicamente proyectada para la población con la que se va a trabajar, desde sus tradiciones, saberes, costumbres y/o intereses. Estos cuatro enfoques son: Objeto/ artefacto cultural, situación social de referencia, saberes implicados y actividades - sesiones a ejecutar:

### **1. Objeto/ artefacto cultural:**

El artefacto cultural en el cual nos apoyaremos será la fotografía, más específicamente el álbum familiar fotográfico, entendiendo a éste como un objeto común en las familias, que cumple a su vez la función de recolector de memorias e historias de las personas. En este caso situando la fotografía en el conjunto, las fotos que han realizado viviendo aquí, donde se percibe el pasar del tiempo, los cambios físicos, las historias y los afectos que se crean alrededor de este.

Lo que se busca es adaptar y trasladar la obra o la expresión artística al ambiente educativo, mirándolo como un artefacto cultural que contiene aspectos de la cultura de la cual hace parte, al igual que las actividades y comportamientos humanos que se reflejan a partir de esta.

Encontramos en la fotografía, como medio artístico, un lenguaje que conecta los saberes artísticos con la cotidianidad y las historias de vida, reconociendo el potencial que tienen estas formas artísticas de conectar sucesos y miradas de un mismo entorno.

Para comprender mejor la función del artefacto cultural dentro del diseño pedagógico, Eduard Barrera (2024) nos explica el potencial educativo y didáctico que tiene este en función de la formación de los estudiantes en conexión de la cultura que los rodea,

“las obras, contienen mundos por develar que, al ser abordados en actividades educativas como artefactos culturalmente complejos, aportan al desarrollo de sujetos, ciudadanos y/o colectivos sociales. Cada obra de arte, ya sea un retrato renacentista o un mural callejero, ofrece una ventana a las complejidades sobre la condición humana” (Barrera, 2024, pág. 49).

Nos permite entender y ampliar la mirada a otros mundos, a otras vivencias, y en este caso en particular, que es en Altamar, nos ofrece la posibilidad de entrar a dialogar desde la familiaridad que ofrecen las fotografías.

## **2. Situación Social de referencia:**

El artefacto cultural que se propuso, dentro del trabajo en conjunto con la comunidad, cobra sentido gracias a una práctica social de referencia que respalde a este artefacto (la fotografía). Como práctica cultural de referencia nos referimos a una práctica que sea común entre los habitantes y que represente un significado el hecho de realizarla, la cual es habitual y familiar para todos ya que hace parte de su cultura. Con base en esto la práctica social de referencia que será nuestra guía en los encuentros es “El Relato”, visto como una práctica cotidiana en la vida de los habitantes de Altamar, entendiéndolo como el hecho de relatar sus vidas, sus historias en los encuentros casuales que se generan dentro del conjunto, en la habitualidad de hablar con otros vecinos y relatar su diario vivir. El relato:

“para el contexto de formación no es un asunto menor, pues se está hablando de actividades, pautas, valores y representaciones de interacción que caracterizan a una determinada sociedad o comunidad. Este concepto es fundamental en la teoría sociocultural del aprendizaje, que sostiene que el aprendizaje y el desarrollo de los individuos están profundamente ligados a las prácticas sociales en las que participan.” (Barrera, 2024, pág. 53).

En el marco de la creación de la situación didáctica, es fundamental incluir situaciones y elementos familiares para los participantes, que en función con el campo artístico nos permite comprender fácilmente conocimientos fundamentales en la vida diaria.

El relato es una situación cotidiana. Al habitar el conjunto se perciben las constantes conversaciones conformadas por relatos de vida, que generan lazos más cercanos y afectivos con el otro, tiene el poder de reforzar lazos entre comunidades. Es necesario para la humanidad el narrar y narrarse, ya que desde el relato se logra reflejar las creencias, saberes, los vínculos, las formas de ver y percibir el territorio y todo lo que lo compone.

Al ser el relato un campo tan extenso para tratar, se tomará desde los relatos que surgen de la memoria fotográfica (álbum familiar) relacionados dentro del conjunto, las fotografías que cuentan su paso por éste, y que nos reflejan los lazos afectivos que se crean con nuestro hábitat cotidiano por tantos años.

### **3. Saberes implicados:**

Dentro de la acción educativa que propone la situación didáctica se busca que durante este proceso de investigación adquieran saberes claves y necesarios para el proyecto, que sumen dentro de su vida cotidiana, los cuales les permitan habitar y circular de una forma más consciente y simbiótica con su entorno ambiental, y con los otros que la rodean. Estos saberes surgen desde el objeto cultural y a la situación social de referencia:

#### **Saberes Nacionales:**

- Acercamiento a la noción del relato, como medio de narración de su vida y acercamiento a su memoria dentro del conjunto.

- Reflexionar ante lo que implica cohabitar en un conjunto residencial con las características de Altamar.

### **Saberes actitudinales**

- Disposición al diálogo y a la comunicación asertiva como fuente de reconocimiento de problemas socio ambientales en Altamar.
- Escucha activa y respetuosa ante las historias de vida de las participantes, como forma de reconocer y entender al otro.
- Reconocer a cada participante como un agente transformador durante su proceso educativo, considerando todas sus ideas y aportes válidos para la construcción de conocimiento.

### **Saberes Socio Culturales**

- Comprensión de la identidad del conjunto a partir de la memoria colectiva e individual.
- Reconocimiento de la historia del barrio y del conjunto, que se da en el compartir de experiencias y anécdotas al habitar por tantos años en el conjunto.
- Capacidad para identificar las relaciones afectivas que hemos creado con nuestro entorno social y ambiental, y los impactos que tenemos sobre él.

### **Saberes Disciplinarios de las artes visuales**

- Apropiación de las diversas técnicas artísticas: como es el collage, foto bordado, fotografía y antotipia. Para relatar sus vidas a partir de sus saberes previos y su álbum fotográfico.
- Articulación de la memoria colectiva en lenguajes simbólicos.

- Encontrar en la fotografía y los relatos un medio de canalizar la memoria y fomentar la cohesión comunitaria.
- Interpretar los signos detrás de nuestro Álbum fotográfico, como medio de encontrar en él los cambios físicos que ha sufrido el territorio y cómo ha sido parte fundamental en nuestras vidas.

#### **4. Actividades: Sesiones a realizar**

Para diseñar las sesiones a realizar se destacaron categorías fundamentales a tratar en el conjunto, estas son: El apropiamiento del conjunto por parte de sus habitantes, la participación ciudadana, organización y comunicación de los vecinos, y la relación que tenemos con la naturaleza.

El diseño final de las sesiones de la situación didáctica se fue nutriendo y transformando con cada sesión realizada, rectificando cosas o cambiando lo necesario según lo que iba surgiendo, junto a las bases que nos suministró los anteriores 3 puntos, dándonos un eje para comenzar y hacia dónde dirigir los encuentros para así ir a la par con el objetivo de investigación.

El diseño se planteó desde problemas a resolver que les permita a las participantes movilizar sus saberes previos con las herramientas artísticas que se les suministro, encontrando el arte como una posibilidad en donde pueden contar sus historias y reunirse como comunidad. Este se dividió en dos momentos fundamentales, pensados para iniciar desde un ámbito más personal hasta ampliarlo a uno grupal, estos dos son: El relato individual (como reconocimiento propio) y el relato colectivo (como memoria colectiva). Estos momentos nos ayudan a llegar hasta los saberes que se pretenden lograr.

A continuación, encontrarán un resumen de la planeación, destacando los puntos claves de esta, la cual se desarrolló en 9 sesiones, pero se mostrará a partir de los dos momentos que posibilitaron la fluidez de la situación didáctica. Sí desean ver la planeación

completa, sesión por sesión, diríjense al ANEXO 1. donde estará toda la información de la planeación.

### Planeación actividades.

La ejecución de la situación didáctica con sus respectivas reflexiones, se encuentra en el capítulo 4 y en el documental audiovisual que visibiliza la experiencia de la misma a partir de las voces de las participantes.

Momentos	Medios didácticos (Son una serie de medios y herramientas que permiten a las participantes resolver el problema o situación planteada)	Actividades (Que conformaron y ejecutaron los objetivos de este momento)	Sesiones
<p>Relato individual (Reconocimiento de nuestras historias)</p> <p>A partir del álbum familiar fotográfico</p>	<p><u>Electrónicos:</u> televisor, computador</p> <p><u>Artísticos:</u> técnicas artísticas acorde a sus intereses, con las que puedan interactuar para crear desde sus conocimientos, acorde al propósito de relatar. Algunas de estas técnicas son, collage, clorotipia, bordado, fotografía</p> <p><u>Referencias:</u> Ejemplos que nos acerquen al relato como medio de reconocimiento y resignificación del territorio, nos ayudan</p>	<p>Tertulia</p> <p>1. <u>Recolección y observación de las fotografías:</u> Como primera parte de este momento, se necesitaba que cada participante buscará en su álbum fotográfico, fotografías que reflejaran su relación con el conjunto, podrían ser fotos de ellas o su familia en Altamar, de sus mascotas, de cosas que hayan pasado en el territorio, cualquier fotografía que ellas pudieran relacionar con el barrio. Debían presentar mínimo 3 fotografías (Si en el caso no tuvieran fotos nosotras mismas las tomaríamos) Luego cada una describe sus fotografías y comentaremos qué podemos ver en las fotos de la vecina, de acuerdo a preguntas detonantes como: ¿Qué sé del otro? ¿Qué identificó en la foto? ¿Qué significa esta foto para mí? ¿por qué escogí esta foto? ¿Qué conexión tiene con Altamar? buscando encontrar esas relaciones que tenemos con el territorio a partir de nuestras historias de vida.</p>	<p>Este momento se ejecutó dentro de las sesiones 1 y 4 de la planeación</p>

	<p>a saber y organizar nuestro relato. Algunos de estos ejemplos fueron: - El Extraño Caso del Jardinero (2012-2016) - Federico Ruiz - El proyecto Chagra.</p> <p><u>Materiales:</u> Acorde a los ejemplos y técnicas artísticas, se dispone diversidad de materiales para la ejecución de los relatos, con los que ellas puedan interactuar y crear desde sus saberes y objetivos. Materiales como recortes, hilos, recortes textiles, pintura, marcadores, hojas, pigmentos naturales, entre otros.</p> <p><u>Otros:</u> preguntas bases, situaciones que les implique resolver asuntos (categorizar, escoger, argumentar)</p>	<p><u>2. Categorización: Lugar desde dónde narrar</u> Después de observar y conversar sobre nuestras fotografías, vamos a orientar esas historias detrás de las fotos. Cuando se hacen relatos e historias es necesario definir qué quiero contar, desde dónde, y cómo lo quiero contar. Para esto, categorizamos las fotografías según semejanzas y desde una mirada situada en el conjunto, que nos ayude a ver en dónde nuestras fotos están ubicadas y qué nos quieren contar, para desde allí orientar nuestros relatos. A partir de las categorías y con preguntas detonantes comenzaremos a crear nuestro relato ¿Qué le queremos contar al vecino? ¿Cómo lo quiero contar? ¿desde dónde lo quiero contar? ¿Qué me inspira de Altamar? ¿Cómo describiría Altamar?</p> <p><u>3. Creación</u> Al ya comprender la importancia del relato en el trabajo de resignificar el conjunto y saber desde dónde lo queremos contar, se decidirá las formas de relatar teniendo en cuenta lo saberes previos que poseemos (saberes que hemos construido en nuestra vida) para incluirlos en la realización de los relatos como parte fundamental, construir desde nuestras experiencias y a la par de una visión artística. Aunque el relato es individual, se convierte en colectivo aportando y suministrando ideas, reflexionando en la marcha. Se decidirá de qué forma articulamos nuestras fotos, lo que queremos decir y la técnica artística escogida según nuestras habilidades e intereses. Para así crear nuestro relato visual y colectivo que abarque nuestra creatividad e historias.</p>	
--	--	--	--

<p>Relato colectivo (de lo individual a lo colectivo)</p>	<p><u>Materiales:</u> cartulinas. Marcadores, pinturas, brochas.</p> <p><u>Referentes:</u> De nuevo nos apoyaremos en referentes, que nos ayuden a crear conjuntamente, veremos cómo otras comunidades se han organizado para crear a partir de los lazos que tienen por su territorio y así mostrar las formas de relatar que posibilita el arte. Para comenzar a estructurar la idea y darle forma a lo que queremos y buscamos contar. Para ellos acudimos a ejemplos de colectivos como Raíces- arte urbanos, o trabajos sociales como Echando lápiz</p> <p><u>Otros:</u> Trabajo en grupo para resolver y articular la forma de contar el territorio desde una mirada más amplia, lluvia de ideas, destinar roles</p>	<p>Narrar el barrio ¿Cómo nos organizaremos en comunidad para crear en colectivo?</p> <p>Después de explorar y reflexionar sobre las relaciones que hemos construido con el conjunto, desde nuestras vidas y memoria individual, ahora pasaremos a la creación colectiva.</p> <p><u>1. Punto de convergencias:</u> En este paso, nos reuniremos desde el diálogo para encontrar los puntos en donde se unen nuestras historias, los aspectos en común que podemos percibir, y los objetivos que queremos conseguir en el conjunto en beneficio de la comunidad. Para ello nos apoyaremos en técnicas de recolección de ideas en conjunto, como lluvia de ideas, anotaciones, reflexiones, entre otros. Para llegar a los puntos de convergencia y desde allí enfocar lo que queremos contar en el relato colectivo.</p> <p><u>2. Organización:</u> Para orientarnos mejor en la forma que nos organizaremos, se asignarán roles y tareas según el interés y las habilidades de las participantes. Al ser el tiempo un poco corto, destinar tareas y organizarnos paso a paso hace más simple ejecutar y saber qué y cómo lo vamos hacer. Para este paso, tendremos que cuadrar la organización del relato colectivo, ya sea visual como escrito. A partir de los ejemplos vistos definiremos de qué forma realizaremos nuestro relato visual, que nos permita transmitir el mensaje a los otros vecinos y en el cual podamos trabajar todas juntas.</p> <p><u>3. Ejecución</u> En este último paso, se consolidará todo lo realizado tanto en el primer momento como en el segundo. Se realizará la creación de los relatos finales, visuales y escritos. Para el cierre de los encuentros, pensaremos la posible circulación de lo realizado, para transmitirlo a los otros vecinos, como medio de expansión del proyecto.</p>	<p>Se ejecutó durante las sesiones 5 hasta la 9</p>
---	--	---	---

		Organizaremos igualmente, lo que necesitamos para hacer el relato colectivo, según lo que se haya elegido entre todas, ya sea si se necesita permisos, materiales, etc.	
--	--	---	--

- **3.3 Fase 3: Registro narrativo de la experiencia con la comunidad- recolección de datos**

Esta fase nos permitió construir una memoria y registro de la implementación realizada junto con el grupo focal, al ser la metodología de investigación un proceso no lineal, se necesita registrar los sucesos y sus descubrimientos, para hacer una retroalimentación constante de los pasos ejecutados e ir construyendo la narración del proyecto.

Por ello se acudió a diversas técnicas de recolección de datos acorde a la investigación cualitativa, elegidas de acuerdo con el tema a investigar, sus objetivos y los objetivos de cada sesión. Con estas técnicas se obtuvo suministros necesarios para el análisis de datos claves del proyecto. Las técnicas de recolección de datos fueron:

- Documental Audiovisual:

Como se nombró en un inicio del documento, acorde a la modalidad de investigación “Práctica pedagógica reflexiva”, se propone una creación audiovisual de no-ficción que recoja las experiencias reales y situadas con sus respectivas reflexiones, dando cuenta de la acción educativa, las relaciones que la posibilitaron y sus narrativas (LAV, 2023).

Esta producción audiovisual recolectó toda la experiencia junto con el grupo focal reflejando la problematización y los capítulos de interpretación, tiene una duración de 18 minutos, el cual expone de manera visual este el proyecto. El documental es una parte

fundamental de la investigación, pero a su vez fue una técnica de recolección de datos y de experiencias que permitió condensar todo el proceso investigativo, concluyendo así la ruta metodológica en espiral, ya que después de interpretar constantemente y ejecutar de acuerdo a lo reflexionado, se realiza la interpretación final expuesta en el texto escrito y en el video realizado.

El documental se realizó tejiendo la información recolectada de las demás técnicas y de la grabación de cada sesión, dando a conocer la experiencia realizada desde las voces de los involucrados, comparando así la investigación a nivel teórico con lo que pasa en la realidad.

El video completo lo podrán encontrar en el inicio del documento o en el [ANEXO 3](#).

- **Diario de campo:**

Es pertinente la recolección de información y sucesos que se dan dentro de cada sesión, y que no se pueden dejar deliberadamente en la memoria, sino que deben registrarse. Dentro de la observación participante, el diario de campo resulta ser una técnica fundamental para guardar la memoria de la experiencia desde mis perspectivas como investigadora dentro del proyecto. Con diario de campo nos referimos a:

“un instrumento de registro de información procesal que se asemeja a una versión particular de cuaderno de notas, pero con un espectro de utilización ampliado y organizado metódicamente respecto a la información que se desea obtener en cada uno de los reportes “(Valverde, 1993, pág. 309)

Es decir, es un escrito cotidiano de cada uno de los encuentros, anotando las experiencias vividas, sus momentos destacables, lo observado y percibido. Se recolecta las dudas, los sentires, descubrimientos, aciertos y desaciertos durante la investigación.

En este sentido, de acuerdo a los objetivos de la investigación y según el desarrollo de la situación didáctica, el diario de campo fue un medio de reflexión ante lo sucedido y ante las estrategias pedagógicas a las cuales se acudieron, siendo fundamental en la recopilación de datos importantes, destacables o relevantes en la investigación, que permitieron y facilitaron el análisis e interpretación de la narración final del proceso investigativo que se dio desde la observación de diferentes puntos de vista que tuvo la intervención.

Podrán encontrar el registro del diario de campo durante las sesiones realizadas con la comunidad, en el [ANEXO 2](#).

- Documentos personales

“Se refiere a relatos del individuo escritos en primera persona sobre toda su vida o parte de ella, o a reflexiones sobre un acontecimiento o tema específicos” (Taylor & Bogdan, 1994, pág. 140). Los documentos personales de las participantes a los que acudimos fueron las fotografías de su álbum familiar y sus relatos individuales y colectivos. Nos permitieron recolectar datos que ayudaron a construir la ruta de las sesiones, ya que sus memorias y sus aportes desde los documentos personales fueron el combustible de cada encuentro. Los documentos les permitieron reflexionar sobre temas específicos del territorio, activaron la memoria y las diferentes formas de ver el conjunto. Al ser documentos personales relacionados directamente con sus historias, el proceso es más significativo porque se conecta con nuestras experiencias y sentires, reflejando nuevas formas de entender y habitar.

Los documentos personales “resultan más valiosos cuando se usan en conjunto con entrevistas y observación directa” (Taylor & Bogdan, 1994, pág. 142) ya que permite observar y recolectar aspectos que individualmente se dificulta ver, al intercambiar recuerdos y sentires vamos encontrando las relaciones que hemos construido con Altamar.

- Entrevista:

Dentro del proceso de inmersión, implementación y cierre de las sesiones, las entrevistas fueron fundamentales para la recolección de experiencia y reflexiones de las participantes,

“La entrevista, desde la perspectiva del paradigma citado (cualitativo), constituye el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados” (Fernández, 2001, pág. 15)

Se utilizó esta técnica de recolección de datos, ya que era necesario reflexionar continuamente sobre lo realizado, para construir la investigación desde las opiniones de todos los involucrados. Para ello se utilizó dos tipos de entrevista de acuerdo al momento y el tipo de información requerida.

Entrevista Semi estructurada grupal, se llevó a cabo durante los encuentros constantemente, ya que era lo que detonaba la conversación ante el tema a tratar, consistía en seguir “el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (...) el rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas” (Taylor & Bogdan, 1994, pág. 101).

Se realizaron estas entrevistas a nivel grupal, se tenían preguntas detonantes que se realizaban indirectamente, las cuales se iban respondiendo durante la conversación reflexionando entre todos sobre el tema abordado, donde se debía mantener el control de la entrevista para llevar a las entrevistadas hacia las cuestiones que nos interesan dentro de los encuentros.

Este tipo de entrevista nos permitió avanzar poco a poco, establecer una conversación cómoda y fluida con las participantes, descubriendo lo que es para ellas relevante y desde allí

orientar las preguntas. Una entrevista semiestructurada y grupal, “tiene la finalidad de proporcionar un cuadro amplio de una gama de escenarios y situaciones. Las entrevistas se utilizan para estudiar un número relativamente grande de personas en un lapso relativamente breve.” (Taylor & Bogdan, 1994, pág. 103). Algunas respuestas de estas entrevistas, se podrán ver en el documental audiovisual de la investigación, (en el código QR expuesto en el resumen del documento).

Para concluir con el ciclo de la investigación desde la reinterpretación de las participantes, se recurrió a un tipo de entrevista estructurada, como recolector de las experiencias finales para el posterior análisis e interpretación, en la cual

“se elabora un protocolo de preguntas y respuestas prefijado que se sigue con rigidez, las interrogantes pueden ser cerradas, que proporcionen al individuo las alternativas de respuesta que debe seleccionar, ordenar, o expresar sobre el grado de acuerdo o desacuerdo.” (Ileana, 2012, pág. 126).

Estas entrevistas se hicieron individualmente con cada integrante para obtener una comprensión honda de cada una, sin que esta reflexión se vea afectada por las opiniones de los otros. Se realizaron 7 preguntas acorde a los objetivos del proyecto, basándonos en las sesiones realizadas y sus respectivas dinámicas, “a todas las personas se les formulan las preguntas en términos idénticos para asegurar que los resultados sean comparables” (Taylor & Bogdan, 1994, pág. 99) lo que permite que a partir de preguntas específicas, se pueda descubrir, analizar e interpretar las experiencias y opiniones de las participantes, por ende es fundamental estar atenta para recolectar cuidadosamente datos y revelar información esencial para la investigación.

Se realizaron las entrevistas durante el periodo del 10 de octubre hasta el 30 de octubre de 2024, con duraciones diversas que oscilan entre los 6 a 16 minutos. Al ser tan

amplias las entrevistas, podrán encontrar su transcripción en el [ANEXO 4](#) o fragmentos de estas en el documental audiovisual.

- **3.4 Fase 4: Análisis e Interpretación narrativa**

Para completar la investigación, es completamente necesario poner a dialogar cada componente dentro de esta, “de la misma manera en que las técnicas se complementan en la construcción de datos, para el análisis, cada momento y cada paso deben estar en constante diálogo.” (Aria & Alvarado, 2015, pág. 175), permitiendo así un proceso significativo de lo desarrollado. Esta conexión final que se organiza desde el potencial narrativo, permite comprender lo que se ha hecho, cómo se ha hecho y qué no se ha podido ejecutar, desde el ejercicio de reafirmarse, interrogarse, desmentir y redefinirse.

Este análisis final se propone cumplir con esa misma línea narrativa que mantenga la naturalidad de los encuentros, donde se narra desde lo experimentado, lo acordado y acorde a las creencias y sentires de los involucrados, en función de las aspiraciones que como comunidad compartimos. También considerando mis intereses como narradora e investigadora “Esta particular relación del narrador consigo mismo, en tanto protagonista y espectador, es un desafío adicional para quien investiga, en tanto le implica analizar múltiples elementos no verbales, no previstos y no necesariamente estructurados” (Aria & Alvarado, 2015, pág. 176). Todo para recrear la trama investigativa con su implementación y reflexión en diálogo con referentes teóricos, con las voces de los participantes, la voz del investigador formando y junto a el documental audiovisual que recolectó los momentos más importantes dentro de la implementación permitiendo completar el análisis de forma más amplia a ver los momentos y reflexiones reales que dieron sentido a la investigación.

#### **4. Análisis e Interpretación narrativa- reconstrucción de la experiencia.**

Como última fase de la investigación, y como se había descrito anteriormente, aquí se relata con mayor detalle, el proceso transcurrido en la implementación del proyecto analizando cada momento, cada opinión, creación y resultado, para así comprender mejor el contexto, las reflexiones y sentires que conforman esta investigación tanto de los participantes como de la investigadora.

Para esto se definieron 4 categorías de análisis e interpretación, las cuales destacan los conceptos y momentos claves que conformaron cada sesión, orientados hacia el objetivo general de la investigación, suministrando información contundente que posibilita entender cómo se fueron dando los encuentros, comparándolos con lo planeado y después concluyendo según lo obtenido, generando así la reflexión constante y la narración de ésta. Con estas categorías también se construyó el documental audiovisual (código QR), por lo tanto, se sugiere visualizarlo durante el desarrollo de la lectura, como apoyo en el involucramiento directo con las reflexiones de las participantes y su proceso creativo.

El análisis y la interpretación parte desde las relaciones con el territorio, como una manera de aproximarnos a la concientización del cuidado de éste, partiendo desde los sentires que nos conectan con el lugar del que hacemos parte.

Para luego introducirnos a la cohesión barrial, después de pasar por lo individual, ahora nos interesa comprender cómo al organizarse con la comunidad, se comienza a construir tejido social, como una alternativa a confrontar los problemas sociales y ambientales que nos afectan como humanidad.

Luego abordaremos, desde una mirada artística y educativa, los caminos que posibilita el arte, entendiéndolo como un agente de relaciones sociales que permite sentir y mirar el territorio desde una visión más amplia y afectiva.

Continuando con la secuencia de experiencia y componentes fundamentales dentro de la investigación, se finaliza con mi experiencia desde una mirada docente, al involucrarme con las diversas problemáticas, ampliando así las posibilidades de entenderme como profesora, desde diferentes campos y situaciones fuera de un ámbito formal y académico, reflexionando sobre la labor que tiene la educación artística ante la crisis climática, lo cual es necesario comenzar a problematizar en nuestras prácticas diarias.

#### **4.1 LA MEMORIA DEL TERRITORIO: Encontrándonos desde nuestras historias**

*Porque siempre es así. Porque siempre fotografiamos  
para recordar aquello que hemos fotografiado,  
para salvaguardar la experiencia de la precaria  
fiabilidad de la memoria. ¿O no?*

(Fontcuberta, 2015, pág. 37)

El proyecto de investigación, como se ha venido relatando, tiene como eje conductor los encuentros entre habitantes del conjunto Altamar, enfatizando en las relaciones afectivas que hemos construido con el territorio, a través de procesos de creación como medio de apropiación y cuidado de este. Comenzar con la reflexión de los vínculos que tenemos con el lugar que habitamos, nos permitió conocer y trabajar desde la memoria de cada una de las participantes del territorio. Al habitar tantos años un lugar, en ocasiones se pasa por desapercibido las relaciones que se construyen alrededor de este, se vuelve rutinario lo que vemos, sin muchas veces parar a observar la belleza que nos rodea, o pensar críticamente sobre las situaciones que hemos normalizado.

Este eje fue transversal en todas las sesiones, fue lo que nos guió en los encuentros, ya que si no tenemos una razón afectiva y un porqué de hacer las cosas no tendría sentido la

realización del proyecto. Dentro de este reconocimiento, el arte nos abrió campo a encuentros sensibles a partir de movilizar los saberes culturales propios de nuestro entorno, nos permitió observar el territorio a partir de comprender las prácticas artísticas realizadas (la fotografía y el relato), como un artefacto cultural del contexto, los cuales son pertinentes para mediar los saberes, es decir, al implementar estas nociones artísticas en contextos barriales, dinamiza la construcción de sentido con las participantes, les permite relacionarse con el conjunto de forma más consciente y armónica (Barrera, 2024), reflexionando a partir de las creaciones, la importancia que tiene el conjunto para mí y para los otros vecinos, facilitando el diálogo y el trabajo en el conjunto, toda vez que las valoraciones, actitudes y percepciones que tenemos sobre el entorno, nos ayudan a “entendernos a nosotros mismos. Sin esa comprensión, no podríamos abrigar esperanzas de encontrar soluciones perdurables a los problemas del medio ambiente, que son fundamentalmente problemas humanos” (Tuan, 2007, pág. 9). Por ende, es indispensable comenzar a explorar cómo hemos construido una relación afectiva y significativa con nuestro entorno. Para comenzar a incentivar este reconocimiento de las relaciones que forjamos con nuestro territorio se acudió a la construcción de relatos, como medio didáctico para dar respuesta a la situación educativa que se propuso, ya que el relato o el hecho de contar la vida, se podía percibir en cada conversación que surgía de un saludo cotidiano con vecinos, un simple “buenos días” podría terminar en una conversación sobre la salud de la persona, sobre remedios naturales y quizás también sobre las problemáticas que les preocupaban del barrio, de cierta forma se creaba una familiaridad al transcurrir el mismo lugar durante tantos años. A raíz del potencial que tenía la narración en la vida de los vecinos y más aún en los vecinos adultos y adultos mayores, era necesario entrar a trabajar desde lo personal para conectar con lo colectivo, preguntándonos ¿Por qué me importa el territorio? ¿Qué significa este en mi vida?, ¿Cómo me marcó? ¿Cómo mi vecino siente el conjunto?

Buscando ser más consciente de las prácticas y relaciones que construimos dentro de un lugar en específico, en este caso Altamar, y cómo configura de cierta forma nuestras historias.

A partir de las técnicas de recolección de datos y las narraciones de las participantes se teje este capítulo. Donde se busca mostrarle al lector cómo fueron transcurriendo las sesiones y sus hallazgos.

Como primera instancia era necesario conocer a cada una de las integrantes, junto con sus percepciones ante el conjunto Altamar, para desde allí enfocar la atención en las narraciones individuales, como primer paso a analizar. Para poder llevar a cabo este primer apartado de análisis, se propone entenderlo en 3 momentos, que nos permiten introducirnos e interiorizar paso a paso las relaciones existentes en nuestro territorio. Estos son: la tertulia como posibilitador de conversaciones cómodas y familiares para las participantes, el álbum familiar fotográfico buscando voltear la mirada hacia nuestras propias historias y por último la narración situada que nos permite organizar y situar nuestras experiencias con el conjunto desde un lugar más crítico y significativo. Algunos fragmentos de estos 3 momentos, se pueden ver en el documental audiovisual, que dan cuenta de cómo se llevaron a cabo:

**1. Tertulia:** Durante las primeras sesiones, conversar cálida y cómodamente entre nosotras era fundamental, generando un espacio abierto a dialogar sobre sus percepciones sin juzgar ni ocasionar enfrentamientos. Para comenzar los encuentros, no se buscaba generar presión sobre las participantes, ya que muchas al relacionar el espacio con arte les causaba algo de inseguridad, y de una vez me manifestaban su inexperiencia en la creación artística. Así que era necesario comenzar desde un lugar cómodo para ellas. Las sesiones trataban principalmente de reunirnos y hablar sobre un tema en específico. en este caso el conjunto, mientras tomábamos una taza de café, buscando puntos en común o nuevas formas de ver el

entorno, como si fuese una conversación cotidiana en el parque, pero esta vez orientándola a los propósitos de la investigación.

Esto nos permitió iniciar con un espacio abierto al diálogo y a la escucha, ya que, “el lenguaje más que un sistema simbólico, es coordinaciones de acciones. Es precisamente en lo "consensual" donde los seres vivos humanos consiguen reconocer en la experiencia y alcanzar el acuerdo” (Fuente, 1997, pág. 9), nos permite configurar la realidad desde nuestras experiencias e intereses.

Para ir guiándonos paso a paso a esas conexiones que tenemos con el territorio y conocer a grandes rasgos sus posiciones y sentires ante el conjunto, se desarrolló lo que es la tertulia, un espacio donde nos reunimos a conversar, encontrado en el lenguaje un modo de vivir juntos y una manera de fluir en coexistencia (Maturana, 1995), lo cual es fundamental en las relaciones educativas.

Durante estas primeras sesiones se identificaron otros aspectos problemáticos que afectan a Altamar, problemas como la seguridad, el aseo del conjunto, la convivencia irresponsable de las personas tanto externas como habitantes y los aspectos ambientales que hemos mencionado antes. Surgieron propuestas para reverdecer el sector y unir a los vecinos a favor del conjunto. Luego de crear un ambiente cómodo en el cual trabajar se prosiguió con los 2 siguientes momentos.

**2. Álbum fotográfico:** Como segundo momento se realizó la interacción con las fotografías, encontrando en ellas un activador de memoria, como un lenguaje escrito en signos, símbolos y afectos que rescatan parte de nuestra historia ya que “No somos sino memoria. La fotografía, pues, es una actividad fundamental para definirnos que abre una doble vía de ascesis hacia la autoafirmación y el conocimiento.” (Fontcuberta, 2015, pág. 35),

reconociendo el territorio como parte esencial de la formación de nuestra identidad individual como colectiva.

Para llevar a cabo este segundo momento se acudió a las fotos del álbum familiar de las participantes, aquellas que tuvieran relación con el conjunto y la historia de él, o que de alguna manera reflejara sus conexiones con el territorio. Para esto se les pidió que trajeran 2 o 3 fotos de ellas en Altamar, de sus familiares o de algún momento en el conjunto, podrían ser digitales o análogas.

Aunque en un primer inicio era un poco confuso para las participantes analizar las fotos como una prueba de las relaciones afectivas que se tienen con el territorio, luego de explorar nuestras historias previas y las fotografías, fuimos encontrando y dando forma a esos relatos detrás de las historias que conforman cada fotografía.

Para llegar a este objetivo acudimos a la recolección de las diferentes fotografías que teníamos en el barrio, como primer encuentro con nuestras historias. Exploramos y comentamos los motivos por los que elegimos las fotografías, enfocando la tertulia a compartir nuestras fotos y mostrar nuestros recuerdos en ellas, mientras íbamos observando aspectos en las fotografías de las vecinas, encontrábamos diferentes formas de ver y de percibir su vida en el territorio, nos permitía mirar de forma más empática a la compañera. De igual forma encontramos puntos en común dentro de todas las fotografías, identificando sentimientos y preocupaciones similares sobre el conjunto.

Durante las sesiones, cada una mostró sus fotos: Doña Trinidad escogió fotografías donde está su hijo (Juan David) cuando estaba pequeño participando en bailes académicos



**Imagen 2.** Baile en Altamar. Fuente: Archivo fotográfico de Maria Trinidad.

dentro de Altamar, ya que antes la cancha de fútbol era utilizada por un colegio cercano para realizar sus presentaciones culturales, en el cual estudiaba Juan David. Las fotos dieron la posibilidad de conversar la importancia que los espacios comunes de Altamar han tenido para otras personas externas del conjunto, donde encontraban un espacio de ocio y de recreación. En las fotos también encontramos el cambio tan drástico que han tenido las zonas naturales, ya que en el fondo aparecían muchos árboles grandes y plantas que en la actualidad ya no están, ya sea por la tala de estos o por el deterioro, “Atrás se veía la vegetación, los árboles de pino, que se veían muy bonitos en el parque” (Documental audiovisual, 2024).

Dellanira al igual que Maria Trinidad, escogió fotos de su familia y de ella, manifestó



*Imagen 3. Fotografía de Dellanira en granizada en el conjunto. Fuente: Archivo fotográfico de Dellanira*

que elegía estas fotos porque consideraba que era un lugar familiar, ya que aquí se desarrollaron muchas de sus historias con su familia, en donde sus hijos crecieron y disfrutaron su infancia y el lugar donde puede vivir tranquilamente después de su pensión. También cómicamente nos mostró una foto de ella en el parque después de una fuerte granizada (problema de años anteriores que afecta al barrio y por ende a sus habitantes), ya que al mostrarla a otras personas le preguntaban “de dónde era esa foto, qué si era nieve”, lo cual lo recordaba con gracia, ya que era en Altamar “¡Ah!, ese fue un viaje que me hice por allá en Londres (risas), No, eso fue un día que llegue del

trabajo, esa fue una de las primeras granizadas” (Documental audiovisual, 2024). La foto, aunque nos causara gracia, nos permitió ver la problemática tan grave causada por el cambio climático, ya que éstas fuertes granizadas no eran normales y cada vez son peores, de ahí en enfatizar la preocupación en el cuidado de nuestras zonas naturales y de su preservación.

Estas imágenes de la granizada, fueron un patrón en varias participantes, doña Margoth y Licenia también nos compartieron fotos de la granizada. En algunas fotos se veían cómo la comunidad se unía para poder habilitar los espacios llenos de hielo, y en otras fotos se percibía cómo las afectó, ya que ellas viven en los primeros pisos, los cuales son los más perjudicados por el problema.



**Imagen 4.** Comunidad habilitando los caminos llenos de granizo  
Fuente: Archivo fotográfico de Licenia.



**Imagen 5.** El granizo invadiendo los caminos las entradas de Altamar  
Fuente: Archivo fotográfico de Margoth

Al igual Licenia y doña Margoth nos compartieron otras fotos que les recuerda la posibilidad que les da Altamar de sembrar alimentos, fotos de sus tomates que cosecharon de su pequeña huerta al frente de sus casas, encontrando en su entorno un pequeño espacio que les permite cosechar sus alimentos, como nos



**Imagen 6.** Cosecha de tomates en la huerta de Licenia .  
Fuentes: Archivo fotográfico de Licenia.

lo manifestaba Nely “Altamar a uno le permite sembrar unos tomates, unas uchuvas, hasta café” (Documental audiovisual, 2024), Nely, siguiendo por la ruta de lo familiar, compiló fotografías de sus padres haciendo jornada de jardinería, ya que ellos son su conexión directa con la naturaleza, sus padres le han transmitido, el cuidado y la importancia de la naturaleza para la vida. En la actividad de siembra y cuidado de las zonas ambientales de Altamar, han encontrado un espacio de salud y vida para ellos. Gran parte de las plantas que hay en la primera cuadra de Altamar han sido sembradas por la familia de Nely lo cual hace que tenga más significado para ellos, pero esto le ha traído problemas con otros vecinos y con la junta de acción comunal.

Para orientar mejor estas historias y darle un mejor rumbo hacia el relato, decidimos categorizar las fotografías desde sus características y desde lo que buscamos manifestar. Nos reunimos a observar y a destacar los puntos importantes que se necesitan tratar en la comunidad. Fue un proceso

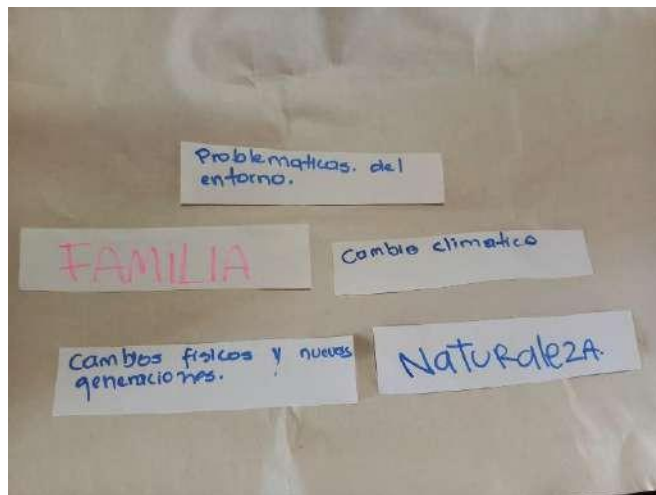


*Imagen 7. Madre de Nely haciendo jornada de jardinería de sus plantas en Altamar*  
Fuente: Archivo fotográfico de Nely

en conjunto de analizar y ubicar las historias de cada una en una categoría, desde el significado que transmite. Después de realizar esta tarea, de observar y enfocar nuestras historias hacia un tema a tratar con la comunidad, salieron las siguientes categorías: Problemas del entorno, naturaleza, cambio climático, cambios físicos, nuevas generaciones y familia. A partir de estas categorías las participantes comenzamos a ubicar sus fotografías en las categorías que estén acorde con el mensaje que quieren transmitir.



**Imagen 8.** Ubicación de las fotografías en las categorías correspondiente.  
Fuente: Autoría de la investigadora.



**Imagen 9.** Categorías emergentes  
Fuente: Autoría de la investigadora.

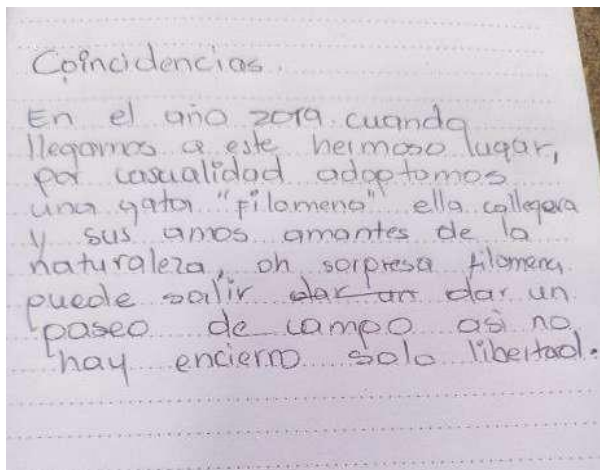
Con la ayuda de preguntas detonantes como ¿Qué quiero contar? ¿Qué mensaje quiero transmitir? ¿Qué me gustaría destacar de Altamar? entre otras, comenzaron a hacer preguntas a sus fotos, encontrando mejor aquellas relaciones que vamos creando con nuestro hábitat y desde allí comenzar a narrarlo.

**3. La narración situada:** En este tercer momento conectamos los dos puntos anteriores, ya que detrás de cada fotografía y cada tertulia salen a florecer memorias que quizás no recordaban o no sabían cómo exteriorizarlas.

Nos aliamos a la escritura, ya que muchas veces hablar o recrear una historia en voz alta y delante de otras personas no era tan fácil para ellas. Con lo que trabajamos en conjunto, las categorías que surgieron, los apuntes y la creación grupal, género que en sus hogares

podieran cómodamente salir a flote todas esas historias que conforman el barrio y Altamar. Encontramos poco a poco las historias que nos arraigan al lugar, y que han hecho ser lo que es Altamar actualmente. En un inicio se esperaba escribir en las mismas sesiones, explorar la escritura todas juntas, pero les costaba dejar fluir la escritura, al percibir eso se decidió que en las sesiones se recolectaban ideas, se hablaba tranquilamente sobre las historias que conocíamos del territorio y se comenzaba hacer la estructura de nuestros relatos, para que luego ellas en sus hogares pudieran escribir y terminar el relato tranquilamente.

En sus bitácoras, entregadas en un inicio, fueron consignando esas historias que recordaban, o las narraciones que surgen de sus años viviendo acá. Poco a poco íbamos



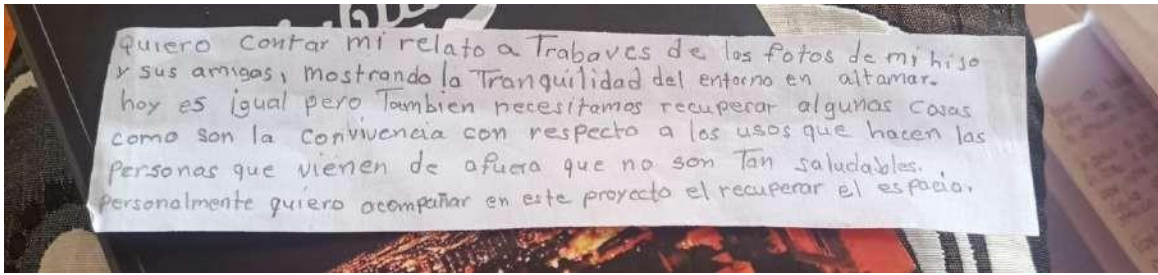
**Imagen 10.** Propuesta del relato escrito de Licenia

Fuente. Bitácora de Licenia, Imagen autoría de la investigadora

tejiendo relatos que expresan esos sentimientos y esas historias que queremos manifestar a los demás vecinos, desde nuestras percepciones individuales. Todos los relatos escritos los podrán encontrar en el Anexo 5. Libro - Altamar un Lugar en renacimiento, algunos relatos están narrados por las participantes en el documental audiovisual.

En este momento conectamos todo lo encontrado en las fotografías y las conexiones que se dieron en la tertulia, para comenzar a tejer y recrear las relaciones afectivas que construimos con Altamar, porque estas serán nuestras bases para continuar las sesiones hacia

una propuesta creativa a nivel visual (el relato visual) como una forma de apropiación y resignificación del territorio.

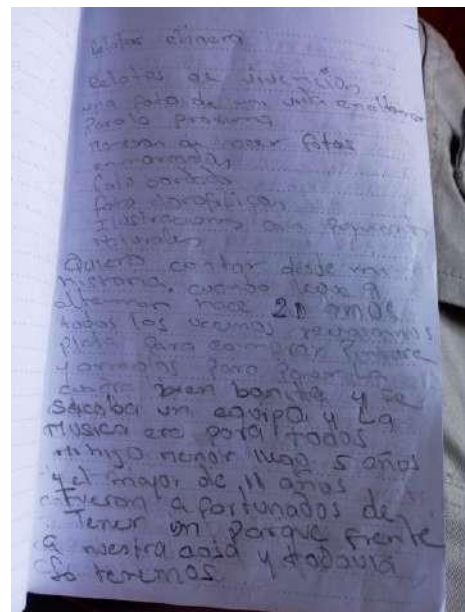


**Imagen 11.** Propuesta del relato escrito de María Trinidad.

Fuente, Bitácora de María Trinidad, Imagen de la autoría de la investigadora.

Se logró reconocer las diferentes relaciones que se tiene con el conjunto, algunas nuevas y otras se rectificaron. Al recolectar las experiencias y entrar a reflexionar sobre cómo este primer capítulo de la investigación impactó en las participantes, se encontraron diferentes respuestas y perspectivas que alimentan la construcción de este tipo de proyectos ya que todos los puntos de vistas son válidos y valiosos. Doña Margoth al reflexionar cómo los relatos y las fotografías han influido en su relación con el barrio nos comentó: “Para mi es una forma de llegarle a la gente, beneficio para mí no, pero si para la gente, a nivel personal uno se personaliza de las cosas, y las toma, si funcionan bien, y si no, se hace un pare” (Transcripción, 2024, pág.4).

Puesto que para ella fue una experiencia gratificante, pero la relación con la comunidad es la misma, siempre ha sentido ese cariño y esa perspectiva hacía el barrio. Lo cual es válido,



**Imagen 12.** Propuesta del relato escrito de Dellanira.

Fuente: Bitácora de Dellanira, Imagen de la autoría de la investigadora.

reconocer todos esos puntos de vistas, el cómo se interiorizó el proceso en cada una de las participantes, ya que todas somos un mundo diferente, percibimos, interiorizamos y reflexionamos de formas distintas. Por otro lado, otras participantes ampliaron su la mirada hacia Altamar, como es el caso de Dellanira que nos compartió sus reflexiones:

“Después de esa experiencia que tuvimos, cambió mucho, inclusive bastante, fue una experiencia muy bonita, uno ya ve las cosas desde otro punto de vista, ya le ponía más cuidado a lo que tenía aquí en mi entorno, porque realmente uno tiene las cosas y no las ve, entonces le puse un poco más de cuidado a eso y sé que soy una persona muy afortunada por lo que tengo a mi alrededor” (Transcripción, 2024, pág. 1).

Al encontrar esas experiencias individuales, reconocer la relación que tenemos con el conjunto, expresarlas y darle un orden en colectivo, se expande la mirada, permitiendo ver una situación desde varios puntos de vista, como manifestó Nely:

“ellas tenían su experiencia personal y la compartían, y pues yo también compartía la mía, y cada una daba su punto de vista lo que ellas habían vivido y lo que cada una habíamos vivido entonces en la comunidad, y que chévere, porque es otra perspectiva, no es lo que uno piensa siempre y cree que es así, sino que escucha otras opiniones y que bueno esto era así, podemos mejorar esto o mire cómo ha cambiado esto” (Transcripción, 2024, pág.12).

Estas reflexiones nos permiten interpretar el proceso desarrollado, sobre la recolección de memoria como medio para comenzar a pensar en el territorio, y seguir trabajando conforme a lo analizado y ejecutado. Nos lleva a concluir que desde la visualidad se pueden recolectar signos y símbolos que nos permitan descubrir la memoria escondida detrás de nuestros relatos, y ver de forma crítica cómo interactuamos con el conjunto.

#### **4.2 APRENDIENDO A TEJER COMUNIDAD: Trabajando en colectivo para enfrentar las problemáticas socioambientales.**

*La revolución requerida por nuestra era debe extraer su arte no del pasado sino del futuro, de las potencialidades humanas que moran en el horizonte de la vida social.*  
(Marx, como se citó en Bookchin, 1999, pág. 97).

Después de encontrar significado al cuidado del territorio desde nuestras historias de vida, pasamos a enfocarnos en la cohesión comunitaria para la conservación del territorio y del espacio ambiental, a partir de indagar la memoria colectiva.<sup>5</sup>

Como lo pudimos percibir en las tertulias donde problematizamos los factores negativos del conjunto, se comentó que uno de los factores que más influía era la desunión de la comunidad en la organización para trabajar en pro del conjunto, “había mucha unión (..) porque el barrio es muy bonito, pero hay que saberla recuperar de nuevo, el problema es que ahorita hay mucha desunión y cada quien tira para su lado” (Documental audiovisual, Margoth, 2024). Para enfrentar esta situación, se enfocó específicamente un objetivo de la investigación en el trabajo mancomunado y la creación colectiva como mecanismo de resolución de los problemas que vive el conjunto. Este factor estuvo implícito en todos los encuentros, aunque en algunas sesiones enfatizamos más en él, fue un constante desde la primera sesión ya que se trabajaba y se construía desde las visiones y aportes de cada una.

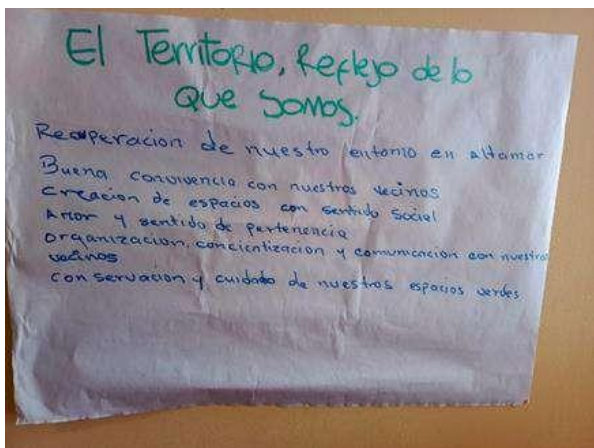
---

<sup>5</sup> La construcción de la memoria colectiva es una praxis social, fundada sobre valores, que se vincula explícitamente con la construcción de identidad, o mejor, de formas identitarias que, aunque cambiantes y heterogéneas, dan cohesión a grupos humanos, a comunidades culturales e, incluso, a las naciones. (Mandel, 2007.p, 51)

Se propuso construir desde los conocimientos previos de cada una, legitimando sus saberes propios dentro del tejido de comunidad y válidos para la construcción social. Se partió desde la pluralidad de conocimientos, la empatía y el apoyo mutuo en la creación, buscando encontrar en este compartir e integración de saberes sobre el conjunto y sus vidas, todo un mar de conocimientos encontrando en ellos un potencial de reconocimiento tanto de la memoria individual como colectiva, siendo una forma de resignificar nuestra historia y territorio. Para llevar a cabo este compartir partimos de la teoría de Boaventura De Sousa, la ecología de saberes donde propone rescatar el conocimiento que nace de la cotidianidad y de las experiencias de las personas, y que muchas veces quedan fuera de la academia al no ser considerado conocimiento científico y ni válido, pero el cual es valioso ya que es el que organiza y da sentido a las prácticas sociales y permite nutrir la experiencia educativa dentro de un contexto académico, se plantea provocar diálogos entre estos conocimientos cotidianos y los conocimientos científicos, buscan reconocerlos como una epistemología que contemple los saberes genuinos de las personas “está basada en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía.” (De Sousa & Meneses, 2014, pág. 41). En este caso en el mundo individual de cada sujeto, se fundamenta en la idea de que el conocimiento es Inter conocimiento, es decir que podemos construir saberes nuevos sin olvidar y manteniendo presente los saberes antiguos y propios. A partir de este concepto se busca tejer este capítulo desde la diversidad de perspectivas, se “expande el carácter testimonial de los saberes para abrazar también las relaciones entre conocimiento científico (académico) y no científico; por lo tanto, expandir el rango de la intersubjetividad” (De Sousa & Meneses, 2014, pág. 47) Para llegar al objetivo de la cohesión comunitaria y a ese tan anhelado tejido de saberes nos apoyamos de medios didácticos (que veremos más adelante), que nos permiten enfrentarnos y buscar solucionar un problema de forma dinámica, haciéndonos participantes activos y

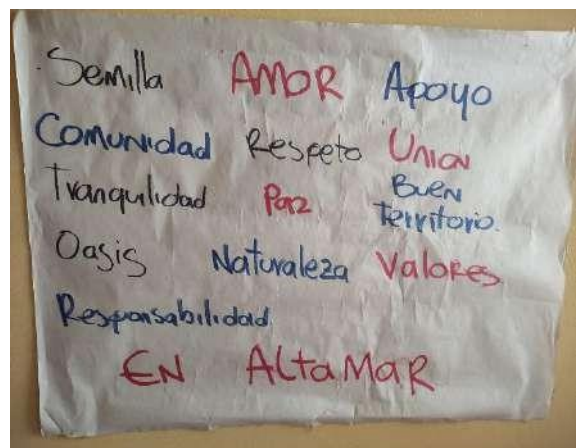
conscientes de nuestro proceso. Específicamente hubo tres sesiones enfocadas a este asunto, partimos desde el relato colectivo, ya que habíamos consolidado una base desde el relato individual al reconocer las visiones de las otras vecinas. Se buscaba ahora entrar a mirar la memoria colectiva que se ha desarrollado al habitar el mismo lugar durante tantos años.

Como primer momento para entrar a resolver la creación del relato colectivo nos apoyamos en un recurso habitual que es la lluvia de ideas a partir de palabras y objetivos que quieren ver reflejados en Altamar. Se pretendía en la recolección de palabras que describirían a Altamar y los objetivos que queremos lograr para encontrar un orden a lo que queremos narrar. Esta recolección de ideas surgió desde una frase importante que describiría muy bien la primera parte del proyecto, que nos compartió Margot “El barrio es la representación de la vida de uno” lo cual modificamos como “El territorio, reflejo de lo que somos”. Así que a partir de aquí nos preguntamos ¿qué somos? ¿qué queremos reflejar? y de ahí surgió una guía para ubicar los sentires de todas a partir de nuestras vivencias en una misma línea narrativa.



**Imagen 13.** Objetivos que deseamos ejecutar en Altamar

Fuente: Autoría de la investigadora



**Imagen 14.** Recolección de lluvia de palabras que representan a Altamar.

Fuente: Autora de la investigadora

Como vemos en las imágenes, recolectamos los aspectos en los que queríamos trabajar en el conjunto (Imagen 13.), luego una lluvia de palabras que representarán a Altamar para comenzar a crear desde el fortalecimiento de nuestras ideas (Imagen 14).

Surgieron varias formas de ver el territorio para llegar a un punto en común el cual era el cuidar del territorio. Al tener una población diversa se logró captar diferentes formas de ver y habitar el conjunto generando un entramado de reflexiones y experiencias variadas.



Como Nely nos señaló:

“Hubo escucha, participación, atención, todas íbamos colaborando, cada una contribuyendo (...) es muy importante escuchar la comunidad, si es muy importante participar. Y como siempre en todo diálogo, en toda dinámica de grupo, desde la comprensión desde el respeto, la unión, desde entender que el otro no va a pensar igual que yo, pero podemos llegar a puntos comunes” (Transcripción, 2024, pág.13)

**Imagen 15.** Organización del relato colectivo.  
Fuente: Autoría de la investigadora

Esto permitió estar abiertas al diálogo. El diálogo nos permite muchas posibilidades “expresa y elabora el mundo en comunicación y colaboración. El diálogo auténtico - reconocimiento del otro y reconocimiento de sí en el otro - es decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común”. (Freire, 1970, pág. 26)

Dicho esto, proseguimos a la creación colectiva, mostrando ejemplos de cómo otras personas anteriormente se habían organizado y creado a partir de sus intereses y su conexión con el territorio, para esto partimos desde ejemplos que nos ayuden a ubicarnos mejor cuando

nos referimos a relato colectivo. Comenzamos viendo cómo comunidades han encontrado en



*Imagen 16. Recolección de objetivos a ejecutar en Altamar.*

Fuente: Autoría de la investigadora.

el relato una forma de expresión y de resignificar su memoria dando voz a sus vivencias colectivas, un ejemplo de esto fue la novela gráfica que realizó la Comisión de la Verdad, como forma de narrar desde las voces de quienes habitan

el campo y han resistido en el territorio la violencia ejercida por décadas, como una

forma de reconocer el conflicto y hablar de él, su nombre es “La fuerza de la Tierra”, Relatos de quienes la habitan. Partir de estos ejemplos, aunque no es nuestro caso desde el punto que ellos narran, nos dio herramientas conceptuales y creativas de lo que implica narrar nuestro territorio y cómo desde la unión podemos ser agentes de cambio en él.

Al ser un trabajo colaborativo, es fundamental destinar roles para que todas aportemos de alguna forma al proceso y ninguna quede fuera de este, puesto que es un medio para que todas se involucren. Para esto partimos desde las habilidades de cada una, en primer lugar, hicimos la realización del relato escrito, Nely se ofreció a apoyar desde la escritura ya que se considera hábil para esto. El papel de las otras participantes era suministrar ideas para darle una estructura a lo que queremos contar. Partimos de la idea de destacar las posibilidades que nos da Altamar al habitarlo, haciendo una breve descripción de estas a partir del cariño que le tenemos al conjunto apoyándonos de las palabras que identifican a Altamar, luego acordamos el título del relato que fue “Grandeza de Comunidad”. A pesar de que Nely redactó el relato fue una construcción colectiva, de leerlo y re leerlo para poder transmitir con claridad lo que buscábamos decir. Del resultado final de la consolidación de las ideas y la organización de estas, surgió el siguiente relato:

## *“Grandeza de Comunidad”*

*En medio de la planicie de las montañas de Suba, nace una comunidad que en este momento cuenta con más de cuarenta años. Comunidad trabajadora de hombres y mujeres con sueños e ideales de sembrar, cultivar y recoger los frutos de sus semillas, sus esfuerzos y sus trabajos.*

*Más de tres generaciones cada una con sus costumbres y estilos particulares, aportando y construyendo un buen territorio, aún quedan vestigios en el corazón de los habitantes por conservar lo bueno y lo bonito de la comunidad.*

*No podemos perder el buen legado de nuestros padres o generaciones anteriores que con tantos esfuerzos lograron este maravilloso espacio, sabemos que solo con el apoyo mutuo, dejando las diferencias de lado y con la creencia firme de recuperar, conservar y mantener nuestros espacios se logra una excelente convivencia entre la naturaleza, el progreso y la armonía.*

*Estos espacios ofrecen a propios y visitantes un oasis de naturaleza y vida donde se respira aire puro y aun se siente ambiente de comunidad y hermandad.*

*Con el corazón y pensando que es más importante el ofrecer que el recibir esta es*  
**NUESTRA GRANDEZA DE COMUNIDAD, ALTAMAR RENACIENDO Y MÁS PRESENTE.**

Junto al relato escrito, realizamos el boceto de un relato visual colectivo donde se evidenciaron las cosas buenas de Altamar, juntando las ideas recolectadas y lo que se pretendíamos reflejar que era la frescura que da la naturaleza de Altamar y el potencial que hay detrás de cada uno de los habitantes, llamados a ser “Semillas de cambio” en su territorio. Este relato se pensó verlo reflejado en un mural que diera otra mirada a la entrada del conjunto, y permitiera ampliar la experiencia del proyecto con los demás vecinos,

animándolos a participar y descubrir las posibilidades que hay en su conjunto y con los demás habitantes. De allí surgió el siguiente boceto:



*Imagen 17. Propuesta del boceto del relato visual colectivo.*

Fuente: Autoría de la investigadora. Elaboración Colaborativa,

Para la propuesta del relato visual, partimos de ejemplos artísticos en comunidad, donde trabajaban en pro del territorio, desde la potencialidad que hay detrás de sus historias y de voltear la mirada a sus zonas naturales cercanas, estos ejemplos fueron:

- Echando Lápiz (2000-2009) Manuel Santana y Graciela Duarte: Este proyecto trata de explorar las representaciones culturales de la naturaleza dentro de la Ilustración Botánica de algunos barrios de Bogotá. El proyecto se llevó a cabo junto jóvenes y adultos donde se propone elaborar dibujos de las plantas que habitan nuestro entorno, encontrando en la ilustración la posibilidad de leer la naturaleza urbana, incentivando el diálogo sobre las distintas formas de ver y percibir nuestro territorio, reflexionando sobre la mirada sensible de cada participante que florece desde el dibujo. Lo cual resultó en la creación de un boticario urbano, a partir de la flora del territorio.
- Perseverando (2024) Raíces Colectivo Arte Urbano: Este proyecto se llevó a cabo en el barrio la Perseverancia donde a partir de la creación de un mural se resaltó la cultura, la transmisión de saberes generacionales y la memoria histórica y colectiva

del barrio. La propuesta se creó junto a la comunidad del barrio, que contó con vecinos de diferentes edades y experiencias.

Estos ejemplos nos permiten ver diferentes formas artísticas que generan la unión comunal donde la construcción es colectiva, germinada desde las necesidades del territorio y el reconocimiento de los saberes de los habitantes. A partir de estos ejemplos escogimos la forma en que relataremos nuestro conjunto, aunque ambos ejemplos nos llamaron la atención, pensando en la idea de unir el conjunto vimos más viable la realización del mural. Aunque en un comienzo causó algo de incertidumbre por todo lo que implica hacer un mural, tanto en materiales como la realización, la idea de poder hacer algo nuevo en el conjunto nos animó a poder ejecutarlo.

Después de encontrarnos en el relato colectivo, escrito y visual, desde el compartir de saberes del territorio, pasamos al siguiente momento. Como las preguntas bases decían, uno de los objetivos de los relatos, ya sean los individuales o el colectivo, es transmitirlo a los otros vecinos, para expandir la experiencia y el tejido de la comunidad, mostrando desde la reflexión y el apropiamiento esta otra cara de Altamar, ya que este intercambio o compartir de experiencias es fundamental:

“a pesar de tener diferentes mundos referenciales, en estos espacios de interacción las personas comparten e intercambian saberes, lo que implica la posibilidad de encontrar puntos comunes donde los horizontes de los recuerdos y las experiencias se superponen y las (re)interpretaciones tienen lugar. Estos horizontes permiten la convivencia y la comunicación desde la diferencia y en el seno de ésta” (De Sousa & Meneses, 2014, pág. 212)

Así que debíamos encontrar la forma de circular estos relatos para compartir los conocimientos y el proceso creativo con los demás habitantes del conjunto. El dispositivo que

elegimos para compartir el proyecto debía ser fácil de circular y apto para recopilar las memorias. En un comienzo se pensó en un folleto, pero no lo vimos viable ni funcional, ya que al ser solo una hoja se corría el riesgo de no ser leído, y no poder consignar todas las experiencias, así que surgió la idea de un pequeño libro, un pequeño álbum de la memoria de Altamar donde se podía recopilar todos los relatos. Se propuso solo adjuntar los relatos creados, pero al seguir pensando en una idea de un libro que hablara de Altamar, ella propuso otros capítulos que aportaran en la mejora del conjunto, Dellanira propuso un capítulo sobre los pro y contra de Altamar o puntos a mejorar, como una iniciativa teniendo en cuenta las cosas positivas de Altamar y que podríamos hacer como comunidad para mejorar en territorio “es una propuesta a mejorar”, de nuevo entre todas comenzamos a construir la idea del libro. Fue gratificante observar cómo con entusiasmo íbamos dándole forma a este pequeño libro, desde los capítulos que queríamos tener hasta cómo íbamos a compartir estos, partiendo siempre del objetivo del proyecto que era incentivar el apropiamiento y el cuidado del conjunto y su naturaleza. Al finalizar con la propuesta se concluyó con 5 capítulos que articulan la experiencia del proyecto, transmitiendo la conciencia ante el lugar que habitamos, tomando como estrategia la impresión de algunas copias del libro, y compartirlo con la comunidad durante jornadas culturales.

Para observar la propuesta final del libro, lo podrán encontrar en el [Anexo 5](#).

El trabajo colectivo como nombramos anteriormente atravesó todas las sesiones, desde la tertulia hasta los encuentros finales, al construir juntas y al hacer el espacio un lugar abierto al diálogo, nos habría campo a dialogar sobre problemáticas y posibles soluciones. Desde un inicio encontramos en el diálogo en conjunto el intercambio de saberes y de experiencias, en cada una de las sesiones, siempre la retroalimentación era grupal y al momento de crear se realizaba desde las observaciones de las participantes, aunque la creación fuera individual, lo que nutría la experiencia. Esta oportunidad de trabajar en

colectivo, involucrando de manera directa a los vecinos, permite entender que, desde lo cercano, desde lo mucho o poco que tenemos, podemos adoptar comportamientos de compromiso, favorables en beneficio de la comunidad y nuestro entorno, permitiéndonos ser actores activos ante la transformación que deseamos ver en nuestro territorio, dando lugar a las voces que lo conforman y lo han construido, como Licenia nos comentó al entrevistarla:

“Podemos desde el entorno o desde donde nos encontremos, aportar algo positivo a esta sociedad, no lo había visto así, porque uno dice ¿cómo hago?, no pues, yo no tengo formas, pero sí, sí tenemos, sí hay herramientas para ayudar” (Transcripción, 2024, pág.17)

Desde el aliarnos como comunidad, de entrar a construir con el otro, encontrando en la colectividad una forma de organización y de enfrentamiento ante las problemáticas que como sociedad sufrimos, descubrimos que nosotros mismos podemos auto organizarnos y trabajar desde nuestro entorno cercano.

Luego del desarrollo del proyecto y sus resultados, según los objetivos de la investigación, coincido con la teoría de Murray Bookchin “Ecología social”, donde propone que el problema medio ambiental surge principalmente, por no decir totalmente, de las relaciones sociales, específicamente de las relaciones que el humano tiene con su entorno, “Debemos desarrollar un análisis crítico más profundo de nuestra relación con el mundo natural. Tenemos que hallar las bases de un acercamiento más reconstructivo a los graves problemas creados por las aparentes contradicciones entre naturaleza y sociedad” (Bookchin, 1999, pág. 98). Desde el encuentro con las vecinas, esta idea de ecología social se puede entender al reforzar esas relaciones sociales de los humanos y su entorno de forma más crítica y consciente, a partir de la cohesión de las participantes. Considero que se logró llevar a cabo, ya que ellas analizaron de forma crítica su entorno, comprendiendo que al concientizarnos

sobre las relaciones que tenemos con el entorno socio ambiental cercano se abre una posibilidad de cambio colectivo, que nos permita llegar a las soluciones de los conflictos socio ambientales de Altamar, partiendo de nuestras posibilidades y alcances. Lo cual considero un gran avance dentro de la comunidad, que un pequeño grupo logre entender su impacto ambiental y social.

#### **4.3 CREANDO CAMINOS DE CAMBIO: Construcción de tejido social mediante el arte.**

*Hoy en día, nuestra concepción del progreso artístico  
va más allá de la pintura y refleja la expansión  
de nuestros poderes de representación...  
(Arthur Danto, El final del arte, 1996)*

El arte dentro de la investigación cumple un papel relevante como agente social, es decir, la entendemos como un generador de relaciones sociales ya que “el agente es quien hace que los sucesos ocurran en su entorno(...) los agentes provocan acciones que inician ellos mismos por sus propias intenciones” (Gell, Arte y agencia, 1998, pág. 48), esta idea de la agencia del arte que nos plantea Gell, está basada en que el arte es un medio de acción social, ya que permite intenciones y expectativas que modifican el contexto social en donde actúan, el cual se da a partir de los índices, que para el caso de esta investigación, los podemos entender



**Imagen 18.** Genesis. Equipo de micro de Altamar 2007

Fuente: Archivo fotográfico de la investigadora

por ejemplo, con las fotografías del álbum familiar; con índice nos referimos a “ un signo natural, es decir, una entidad de la que el observador realiza una inferencia causal de algún tipo, o una inferencia sobre las intenciones o capacidades de otra persona” (Gell, 1998, pág. 44).

Se planteó a partir de cómo esos objetos tienen un efecto en la vida de las participantes, los cuales se conectan directamente con el contexto cultural y social, se podría considerar como un vínculo de forma directa a una realidad o un evento de sus vidas. En las fotografías observamos cómo los objetos artísticos pueden transmitir no solo un concepto abstracto sino una mirada hacia el proceso de creación o el contexto cuando fueron realizadas. Por ende, partimos de la fotografía para que esta nos ayudará a tejer las siguientes sesiones de acuerdo a las reflexiones y conexiones que hacemos con nuestro entorno.

Para poder movilizar la agencia del arte en esta investigación debemos traducir el arte, por decirlo así, para su implementación educativa en contextos barriales. Esto, en la medida que el arte puede ser en algunas ocasiones un concepto muy ambiguo o complejo de entender y de realizar, como manifestaron las participantes, al sentir miedo o rechazo al pensar en una práctica artística, ya que muchas veces, consideramos el arte como algo de “expertos”, esto lo ratifica Maria Trinidad:

“a mí personalmente me dio angustia al principio, pues uno nunca había participado y hecho algo así, entonces pues uno generalmente siente como miedo, pero gracias a Dios todo salió bonito, y pues no hubo que hacer



**Imagen 19.** Pipe, hijo de Dellanira, memoria del territorio

Fuente: Archivo fotográfico de Dellanira

tanto el esfuerzo (..) generalmente son como los miedos que le hacen a uno como que no como que si” (Transcripción, 2024, pág.9).

De forma particular, para poder “traducir” estas capacidades de agencia que tienen las artes en los encuentros de creación, se acudió a la transposición didáctica de estos saberes artísticos, para que sean mejor comprendidos e interiorizados por ellas, y descubran que el arte es de todos y hace parte de la vida diaria. La transposición didáctica desde Yves Chevallard (1985) se puede entender como la acción de pasar o transformar un saber “sabio”, en este caso un saber artístico genuino de la academia, a un saber enseñable adaptado al contexto donde se va a implementar, de forma organizada para que sea enseñado/aprendido, así como sea entendido e implementado en la vida cotidiana. Al poner esas nociones artísticas “académicas” en la cercanía de las realidades de las participantes, al encontrar que en su cotidianidad de alguna forma el arte se percibe, ya sea desde el relatar sus vidas en una conversación, en admirar la belleza de sus plantas y arreglarlas de tal forma que produzca belleza para sus ojos, el hecho de fotografiar sus días o de tejer y crear cosas nuevas, se produce esa interacción directa y comprensible hacia el arte. Así que al momento de realizar esta transposición se debe pensar en nociones esenciales para la vida dentro del conjunto residencial, “esta transposición implica no solamente un trabajo de separación y de transformación, sino también de selección. La transmisión didáctica va en efecto a privilegiar el logro, la continuidad y la síntesis.” (Mendoza, 2005, pág. 85). Por ende, se acudió a técnicas artísticas acorde a los intereses percibidos de las participantes y así implementar mejor las posibilidades del arte dentro de su contexto cotidiano en el que habitan. Esta transposición se fue generando durante cada sesión, paso a paso, donde nos íbamos relacionando con el arte de forma familiar para poder comprender su potencial.

Como se narró en el primer capítulo, se buscaba que ellas relataran sus historias y reflexiones de forma escrita y visual. Al ya tener nuestro relato escrito, el relato visual fluyó

más fácil, se aplicaron prácticas artísticas acorde a sus intereses, para que estas fueran mejor comprendidas, y se entendiera por qué y para qué acudir al arte para encontrar esas relaciones con el territorio, se tomaron ejemplos de artistas que, a partir de diversas técnicas artísticas, narran sus vidas y su territorio, las técnicas de las cuales surgieron los ejemplos fueron:

- Foto bordado: Considerando que algunas de las participantes se dedican a la confección y diseño de ropa, y por lo cual son reconocidas en el conjunto ya que se acude a ellas por su labor. Se penso la técnica como conexión del territorio con nuestras propias historias de vida, que también han sido una posibilidad de habitarlo y de relacionarnos con los otros.

- Clorotipia: Al percibir la relación que tienen las integrantes con la naturaleza, desde la forma de expresarse sobre sus plantas y relacionarse con estas, la clorotipia nos permitiría relacionar las plantas con sus respectivas historias directamente, reflejados desde las plantas que han crecido junto a nosotros.

- Collage: Esta técnica al ser más flexible nos permite conectar diversas técnicas, o conectar objetos de nuestra cotidianidad, como hojas, recortes, escritos que nos permitan componer el relato de forma más cercana y acorde a nuestras vidas.

Los ejemplos que utilizamos fueron acordes a estas técnicas y de acuerdo a la línea narrativa que buscábamos realizar, que van enfocados en el relato visual como forma de contar nuestras historias y de relacionarnos con el entorno donde habitamos:

- La ruta del Foto Bordado: Es un proyecto artístico que busca a través del hilo y la fotografía, narrar y recorrer el camino del Tahuantinsuyo, rescatando la memoria y la historia ecuatoriana. Desde la resignificación de las fotografías, hacen una crítica social basados en narrativas a partir de los sentires, la historia detrás de la imagen y el territorio donde se desarrollaron.



**Imagen 20.** "TUSÁN - Nacido aquí"  
PERÚ.

Fuente: La Ruta de Foto bordado. 06-  
octubre- 2023. *Técnica: lanas sobre papel  
fotográfico, foto vintage recuperada.*  
Instagram.  
<https://www.instagram.com/p/CyFHzMkOYcd/>

- El Extraño Caso del Jardinero (2012- 2016) - Federico Ruiz: A partir de la clorotipia se crea una bitácora de crecimiento con aspectos biográficos y afectivos. Federico desde un proyecto creativo y amoroso, proyecta el crecimiento de su hijo, desde la fantasía que permite crecer junto al jardín de su hogar. El niño al crecer ligado a la naturaleza de su entorno y generar una relación de cuidado con esta, de formas fantásticas Federico realiza clorotipias con las fotografías de su hijo y con las hojas de las plantas del jardín, como una forma de agradecimiento del jardín hacia el niño por su cuidado y amor.



**Imagen 21.** *El misterioso caso del jardinero*

Fuente: Federico Ruiz. 2012/2016. Fede Ruiz Santesteban.

[https://federuizsantesteban.com/el\\_extranio\\_caso\\_del\\_jardinero.php](https://federuizsantesteban.com/el_extranio_caso_del_jardinero.php)

- Pedazos y Recortes- Ana Sofía: Es una exploración creativa que nace desde los sentires y pensamientos de habitar y recordar los afectos que componen esas memorias, y los sujetos que hacen parte de ellas. A partir del collage y la poesía da sentido y orden a todos los sentires y reflexiones que surgen al pensar en el habitar, la noción de hogar y las relaciones que creamos en él.



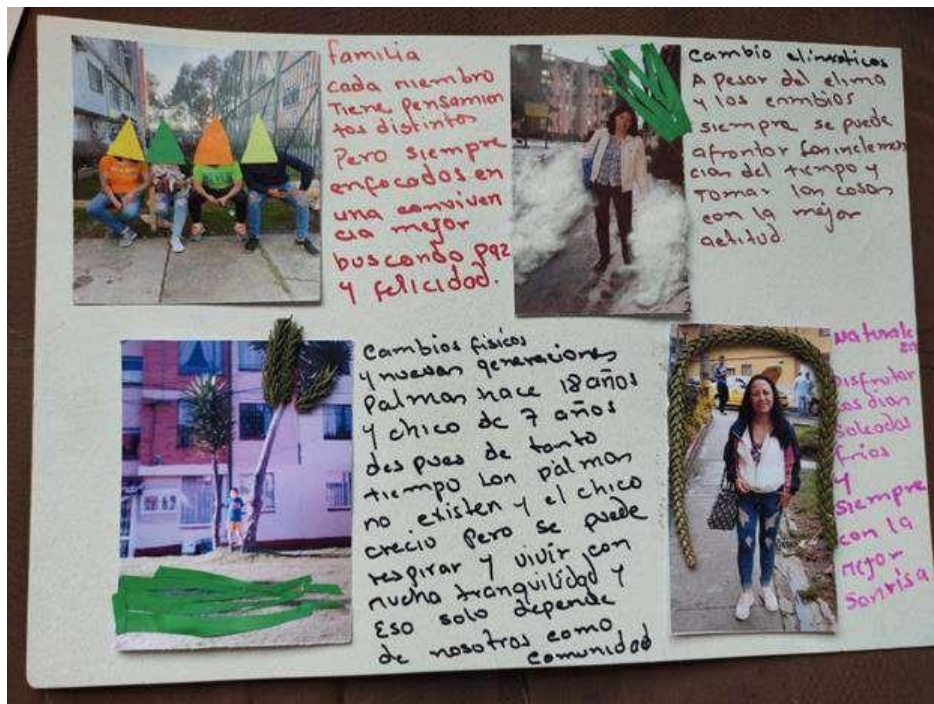
**Imagen 22.** Sobre las espaldas y raíces- Pedazos y recortes. Fuente: Pedazosyrecortes. 24-junio-2024. *Sobre las espaldas y raíces*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C8n5WPauZIw/>

Enfatizo en resaltar los ejemplos, porque estos fueron importantes en el proceso de transmisión de saberes a un plano más comprensible y más fácil de apropiarse, fueron necesarios para que ellas pudieran ampliar la mirada de las formas de conectar con el territorio, y pasar ahora a crear nuestros propios relatos que surjan desde lo que sabemos y lo que nos produce el territorio. De aquí surgió la creación de los relatos visuales individuales, junto a las fotografías que extrajimos de nuestro álbum fotográfico, generando todo un entramado visual que conecta nuestras historias, saberes y sentimientos en un solo relato.

De nuevo recopilamos la ecología de los saberes enfocados a nivel artístico, que junto a la transposición didáctica nos permiten trabajar desde el potencial que hay en los saberes propios, permitirlos germinar en procesos tan personales y creativos como este, que muchas

veces se cree que somos ajenos al arte o que la concepción de arte academicista está lejos de nuestras posibilidades, hasta que nos relacionamos con él desde los conocimientos que hemos construido a lo largo de nuestras vidas, enfocándolos a nuestra propia historia y desde nociones culturales cercanas que nos permiten llevarlo al diario vivir, estos componentes en “Las prácticas sociales se encuentran, de esta manera, en igualdad con el saber universitario como fuente posible para la construcción de un contenido de enseñanza” (Mendoza, 2005, pág. 36).

En la exploración iban encontrando la técnica que se acopla mejor a sus intereses y sus relatos, y que se les facilite ejecutarla.



**Imagen 23.** Relato visual Dellanira.

Fuente: Autoría de la investigadora. Creación de Dellanira.

Se exploraron también otras técnicas y habilidades, con ayuda de sus familias, como en el caso de Margoth, donde junto con su hija hicieron un pop-up representando el árbol de la vida, reflexionando sobre las etapas de la vida que la nutren, la cual está conformada por nuestra familia, por nuestro entorno, por las personas que los habitan que nos permiten hacer

y crecer como comunidad. En un inicio Doña Margoth, durante la inmersión y convocatoria, me comentó que por su edad se veía limitada en hacer cosas, como leer, escribir o realizar actividades manuales, ya que a veces se le olvidan o se le dificultan, por ende no se veía tan motivada en participar, pero con el apoyo de las otras colaboradoras, se animó a ser parte del proyecto, lo cual fue algo muy nutritivo, porque a pesar de las limitaciones que ella decía, encontró en el arte toda una forma de expresión y de creatividad ya que hizo creaciones hermosas y reflexiones que nos permitieron ver el conjunto de diferentes formas y animarnos a seguir con esta iniciativa.



*Imagen 24. Relato visual Margoth*

Fuente: Autoría de la investigadora. Creación de Margoth

María Trinidad durante las sesiones nos manifestó la importancia que ha tenido el jardín que hizo desde que llegó a Altamar en un pedazo de tierra “ que claro que no es mío, pero yo fui sembrando plantitas y haciendo un jardín” donde ha sembrado todo tipo de

plantas que como narra en su relato escrito sirven para diversas funciones medicinales “ sembrado algunas plantas como son la ruda esta planta es buena para la salud, también tengo yerba buena para dolor de estómago, manzanilla para el insomnio y para los nervios...” (álbum de la memoria de Altamar,2024). El territorio ella lo relaciona con su hijo que creció ahí y con sus plantitas, recolectando en el relato visual estos dos amores que Altamar ha permitido y ha visto crecer durante años.



*Imagen 25. Relato visual María Trinidad.*

Fuente: Autoría de la investigadora. Creación de María Trinidad.

Por su parte Licenia, de acuerdo a las categorías que escogió para relatar (Naturaleza y cambio climático), resalta las posibilidades que da Altamar, que en tan solo unos pocos metros se puede sembrar todo tipo de plantas, como papa, tomates y ají; pero a la vez refleja cómo el cambio climático nos ha afectado, y cómo impacta en los escenarios ambientales del conjunto con sus fuertes granizadas, que deterioran las plantas y se convierten en toda una

odisea para los habitantes. Ella rescató varias técnicas, como el collage y el tejido, haciendo toda una composición que mostrara su interés y amor hacia Altamar.



**Imagen 26.** *Relato visual de Licenia.*

Fuente: Autoría de la investigadora. Creación de Licenia.

En el caso de Nely, acudió a la foto bordado como forma de conectar la memoria de su familia dentro del conjunto y su afinidad con la naturaleza “se me ocurrió hacerlas tejida, un tejido de mis fotografías, y eso como que a veces la puntada no me salía, pero es cuestión de recordar esas viejas cosas que uno deja pasar por ahí, y uno dice ¡venga! Esto tiene una técnica, lo voy hacer de nuevo, y se volvió hacer. Fue como el desafío, de que venga recordemos y movamos las manitos para presentar algo bonito, algo bien chévere” (Transcripción, 2024, pág.14). Fue una de las participantes que más se tomó su tiempo para poder completar su relato, ya que para ella era primordial poder tejer todos los sentires que tiene por Altamar y resaltar el enorme amor que le tiene a sus padres.



**Imagen 27. Relato Visual Nely**  
 Fuente: Autoría de la investigadora

Al evidenciar el impacto que puede tener el arte en nosotros rompiendo con la cotidianidad, las participantes entraron en un íntimo sentido de pertenencia hacia su territorio, lo cual desarrolló su creatividad basadas en sus vivencias desde lo personal y colectivo. Esto generó el apoyo enfocado en la construcción de tejido social, para conectar todos esos puntos en común orientado la mirada hacia una representación visual que identificara a Altamar

y que a su vez permitiera que los demás vecinos se unieran y conocieran el proyecto. Como se nombró en el capítulo pasado, acordamos la creación de nuestro relato visual en un mural que refleja la



**Imagen 28. Realización del mural, Licenia y Nely.**  
 Fuente: Autoría de la investigadora

naturaleza de Altamar. El muralismo tiene la capacidad de conectar a la comunidad y manifestar la identidad de los pueblos, resaltando las posturas políticas e ideológicas de una comunidad; un ejemplo del potencial de esta técnica lo podemos ver reflejado en el movimiento muralista mexicano durante el siglo XX, como una manifestación del arte público, el cual fue reflejo de la lucha e identidad de este pueblo, fortaleciendo su sentido de pertenencia hacia su territorio, raíces e ideología. Es este espíritu de cohesión que permite el muralismo, el que queremos incentivar para ejecutar la técnica junto con los vecinos.

La ejecución del mural fue todo un reto, partiendo del hecho que para esto se debe contar con los respectivos permisos, adquisición de materiales y la disposición de tiempo;

pero aprovechando la motivación colectiva que impregnó el proyecto, buscamos soluciones; hablamos con la junta de acción comunal para solicitar los permisos de intervención de los muros a trabajar,



**Imagen 29.** Realización del mural, Licenia y Dellanira

Fuente: Autoría de la investigadora

también contamos con el apoyo de la alcaldía y la policía de la localidad, quienes nos suministraron materiales por ser un proyecto con un objeto social, donde las personas se vinculan desde la capacidad del arte para generar emociones y conexiones a partir de su potencial estético y conceptual.

No fue solo el simple hecho de pintar y hacer algo lindo, sino que nos permitió unirnos como comunidad, como hace mucho no pasaba, para darle amor al conjunto, a partir de las relaciones que el arte posibilita, nos hace hablar desde un mismo enfoque a pesar de las diferencias que como vecinos podamos tener, todas conectamos desde el mismo objetivo para

entregarle algo positivo a la comunidad. A la vez descubrimos que la relación con el territorio va más allá del simple hecho de habitarlo, sino que muchas veces éste nos configura y nos permite crecer en comunidad y a nivel personal, como lo ve Margoth

“El mural le dio otra presentación al barrio y la comunidad se da cuenta que si hay gente interesada en que el barrio progrese, entonces vamos para allá, vamos a seguir poniendo el granito de arena para seguir luchando” (Transcripción, 2024, pág.6). Solo tuvimos un día para realizar el mural por tiempo de las participantes y la disposición de la ayuda de la alcaldía, lo cual nos obligó a correr un poco con la ejecución.



*Imagen 30. Resultado final del murado- Relato visual colectivo*  
Fuente: Autoría de la investigadora.

Continuando con la idea con la que partimos este capítulo del arte como agente social, y cómo el arte nos permite sensibilizarnos ante nuestro entorno social y ambiental , creando cambios de participación y acción, durante el proceso de implementación del proyecto junto con la comunidad, se pudo dar cuenta de esta función relacional que contiene el arte, y basándonos en nuestra experiencia trabajando con la comunidad, donde el arte nos permitió un diálogo más empático, a partir del poder que tienen los objetos artísticos en ejercer esa relación ante nosotros “la agencia social se puede ejercer sobre las cosas, y la pueden ejercer las cosas mismas” (Gell, 1998, pág. 48). Dentro de la educación artística, este componente de agencia no debe ser un componente aislado sino complementario, ya que en cualquier

circunstancia ya sea comunitaria o institucional, es necesario enfrentarla a partir de las relaciones afectivas y causales que tenemos con el entorno, que en el caso artístico se pueden dar desde las relaciones que creamos con los “objetos sociales” que tenemos cerca, pero que solo cobran sentido en momento y situaciones determinadas, “El tipo de agencia atribuido a los objetos de arte o índices de agencias social de modo inherente e irreductible, ya que solo surgen como agentes de manera relevante en entornos sociales muy específicos (Gell, Arte y agencia , 1998)

Por ejemplo, las fotos de las participantes cobran sentido dentro del contexto del conjunto, ya que en lugares como sus trabajos estas fotos no tendrían el mismo valor, por eso la importancia de situar el conocimiento, y la educación dentro de las nociones de los sujetos, para que sea funcional y cobre sentido en la vida. Por esto, parte del objetivo de enfrentar la problemática a partir de una situación didáctica, es buscar que esta situación permita implementar este aprendizaje en la cotidianidad, en circunstancias que se requiera, ya que “no habrá adquirido verdaderamente este conocimiento hasta no ser capaz de utilizarlo en situaciones que encuentre fuera de todo contexto de enseñanza y en ausencia de cualquier indicación intencional” (Brousseau, 2007, pág. 31). Debemos entender la educación artística no como el hecho de compartir técnicas, sino como un posibilitador de cambio en nuestro entorno social, respondiendo a los desafíos que nuestra cotidianidad nos plantea.

#### **4.4 DE LO COTIDIANO A LO PEDAGÓGICO: Reflexiones y aprendizajes de la práctica docente en contextos barriales.**

*“En este lugar de encuentro,  
no hay ignorantes absolutos,  
ni sabios absolutos: hay hombres que,  
en comunicación, buscan saber más”*

*(Freire, Pedagogía del Oprimido, 1970, pág. 73)*

Una mirada crítica, objetiva y reflexiva como líder del proyecto o docente, en los tiempos y momentos oportunos; es indispensable para evaluar y reorganizar las ideas, los procesos y el involucramiento verdadero de cada una de las participantes. Dentro de un proyecto colectivo, como lo fue este, es fundamental para su desarrollo la posición del investigador, en este caso la mía, ya que gran parte de su alcance depende de lo quiera llevar a cabo. En este acto de reflexionar desde una mirada pedagógica y activa, y de la misma inquietud de observar mi entorno, surgió este proyecto investigativo, a partir de preguntas como ¿Cuál es la función del educador en artes dentro de la sociedad en contextos no formales? ¿Cómo desde los conocimientos adquiridos puedo trabajar directamente con la comunidad donde vivo?; para ello me basé en los objetivos que nos ofrece la licenciatura para enfrentar los desafíos que la sociedad colombiana nos plantea, comprometiéndonos en ser capaces de generar propuestas educativas, pedagógicas y didácticas, que desde la educación visual, busca la formación de sujetos y de la construcción de tejido social, que inciden en la transformación y en el enriquecimiento cultural de los diversos contextos (LAV, 2019), a partir de las diferentes formas de aprender y enseñar las manifestaciones artísticas visuales.

Dentro de los límites de cobertura de la investigación, y los cambios que busco a nivel ambiental, fui consciente que el cambio se hace desde el trabajo local, junto con las personas con las que compartimos territorio y con las que creamos comunidad, ya que, si con lo

cercano no logramos ese tan añorado tejido social y concientización ambiental, a nivel global la tarea se complica mucho más.

Mi proceso durante el desarrollo de la investigación, fue un constante aprendizaje, pues cada día me mostraba un nuevo panorama a explorar, los cuales se fueron abordando con los conocimientos adquiridos durante mi trayectoria de profesionalización, con esto enfrentaba situaciones reales en nuevos contextos, donde antes no se había planteado propuestas pedagógicas como la aplicada en este proyecto; sin duda esto me causó incertidumbre y en ocasiones miedo teniendo en cuenta la importancia de este trabajo de concientización, puesto que no es lo mismo tener una relación habitual con los vecinos, que se limita solo a un saludo, a tener una interacción formal, personal y activa con ellos, para trabajar en un sentir común. Sobre el proceso de implementación se hizo necesario y práctico ser flexible con las planeaciones, aunque el objetivo siempre fue el mismo en cada sesión y la ruta que nos llevaría a éste se mantenía; la forma de ejecución y los medios didáctico cambiaron al establecer el grupo de trabajo, ya que la planeación se adaptó según las cualidades y habilidades de las participantes, esto para que las actividades fluyeran de la mejor manera sin darle espacio a la desmotivación.

En un principio se tenía planificado hacer recorridos sectorizados por el conjunto, principalmente por sus zonas verdes y parques para apreciar la conexión directa que tenemos con el entorno natural, pero esto tuvo que ser adaptado por las complicaciones de salud que sufren algunas de las colaboradoras. Entonces como ejercicio práctico y para optimizar el diálogo, las sesiones se realizaron en un punto fijo, nutriendo la actividad de ideas encaminadas a las rutas de trabajo.

En cada sesión surgen ideas de bastante relevancia, las cuales eran elaboradas de manera minuciosa por las participantes, y basadas en sus vivencias que día tras día recordaban, o según las necesidades o problemáticas que ellas observaban; esta fue una de las

responsabilidades asignadas por mí, pues era necesario que siempre estuvieran conectadas e interesadas por la actividad, siendo propositivas desde sus experiencias lo cual nutre el proyecto, más aún porque lo que planeamos realizar en el conjunto cobra sentido si es desde la creación colectiva que incluye sus saberes y opiniones; además porque vi necesario, luego de una conversación previa con algunas de ellas, de desconfigurar la idea de que el profesor es el único poseedor del conocimiento, y que el educado solo debe memorizar y trabajar ajustado a un esquema limitado; por eso, también las involucre en la toma de decisiones sin esperar qué como docente y líder del proyecto, fuera yo la que debía tener la última palabra al respecto. A medida que iban transcurriendo las sesiones, se iba entendiendo esta idea de que

“el educador problematizador, rehace constantemente su acto cognoscente en la cognoscibilidad de los educados. Estos, en vez de ser dóciles receptores de los depósitos, se transforman ahora en investigadores críticos en diálogo con el educador, quien a su vez es también un investigador crítico” (Freire, *Pedagogía del Oprimido*, 1970, pág. 93).

Esto permitió que, a pesar de que la toma de decisiones se volviera más compleja, ellas desde sus relatos, se apropiaran de la investigación y expresaran sus aportes para la construcción de tejido social. Sin embargo, esta situación refleja cómo la división dentro de la comunidad nos hace creer que el cambio está fuera de nuestro alcance, llevándonos a aceptar la situación tal cual es. No obstante, a través de la unión y creación en conjunto, podemos encontrar la esperanza y la fuerza para enfrentar los problemas de Altamar y alcanzar el compromiso socio ambiental que buscamos.

Los aprendizajes también surgieron gracias al grupo focal, debo confesar que estoy totalmente agradecida por la disposición y entrega de las vecinas hacia este proyecto, ya que sin ellas esto no hubiera funcionado. Trabajar con edades diversas, diferentes caracteres y formas de percibir la vida, resulta un reto tanto personal como educativo, ya que todas tenían

formas diferentes de interactuar y ver el territorio. Aunque compartimos el amor y cuidado por este, nos relacionamos de diferentes formas con el conjunto, lo que causaba que en ocasiones la forma de comunicarnos entre nosotras no fuera la más adecuada. A pesar de los desafíos en la comunicación, el compromiso de las participantes permitió que el proyecto se ejecutará con éxito, ya que desde esas mismas diferencias buscamos puntos en común para llegar a acuerdo asertivos, todo en pro de la comunidad:

“Fuimos cinco (participantes), diferentes edades, diferentes historias de vida, diferentes formas de sus hogares, de sus actividades, pero fue tan bonito que nos sentimos acogidas, respetadas, valoradas, apoyadas y unidas. Entonces eso también hace muchísima falta en una comunidad, Con diferentes caracteres también porque fue un mix” (Transcripción, 2024, pág. 13).

Todas estas experiencias me invitan a reflexionar sobre la postura real que un docente debe tener en cada uno de los momentos, pues más allá de impartir instrucciones y enseñanzas en técnicas y habilidades artísticas, se hace necesario entrar en el contexto de la comunidad y personal, para tener una lectura clara de sus realidades, enfocadas también en las problemáticas socio ambientales.

“Por el contrario, nos encontramos en una posición única de intersección entre el acto de crear propio y de otros, el contexto cultural en el que se sitúa esa creación, y el acto educativo que facilita la lectura, comprensión, contextualización y práctica de esas creaciones como parte de la vida” (Barrera, 2024, pág. 22).

Sobre lo anterior se confirma, cómo la educación artística tiene un impacto directo sobre la comunidad, permitiéndoles distintos modos de expresión, rompiendo con los esquemas divisorios, ya que cada una las técnicas artísticas implementadas nos permitieron interactuar con los demás desde nuestras propias historias.

“Es por esto que nos concentramos en un proceso de formación dinámico, donde lo social, lo cultural, lo didáctico y lo artístico serán el insumo fundante de la práctica profesional del educador en artes y a su vez, y del dispositivo disciplinar para enseñar.” (Barrera, 2024, pág. 48).

Desde esta idea que nos plantea Eduard Barrera, busco situar mi práctica docente, en un contexto en el que estamos llamados a contribuir en la reconstrucción social y ambiental. Esto implica ir más allá de la simple memorización de obras y artistas, para comenzar a actuar desde saberes culturales, históricos, tradicionales y adaptarnos directamente a los contextos donde vamos a ejercer nuestra labor docente, pretendiendo “compartir saberes de las artes visuales pertinentes para el desarrollo de los alumnos o estudiantes, en función del contexto y de un proyecto social educativo.” (Barrera, 2024, pág. 18), en este caso en función de las necesidades y problemáticas socioambientales, que como ciudadanos nos enfrentamos.

En línea con esta propuesta, considero relevante resaltar el arte como provocador de memoria y por ende de identidad, en este orden, encontrando las creaciones realizadas por las participantes “profundamente entrelazadas con la actividad personal y colectiva mediante artefactos culturales para la comunicación y la codificación de la experiencia, una de cuyas funciones es fijar la identidad personal y colectiva” (Mandel, 2007, pág. 50).

## **5. CONCLUSIONES.**

Primero quiero agradecerle, querido lector, por haber llegado hasta aquí, e integrarse un poco a lo que fue esta nutritiva experiencia.

De antemano quiero resaltar el enriquecimiento que ha dejado esta experiencia, puesto que, al ser un espacio nuevo de conexión personal, entiendo cómo desde la diferencia, se pueden llegar a puntos de convergencia para encontrar así los primeros peldaños para la construcción social de una manera integral.

Desde el enfoque del proyecto “El territorio - Reflejo de lo que somos”, siempre nos concentramos en aprovechar la importancia de las experiencias personales, basadas en la relación directa que han tenido cada una de las participantes en el conjunto Altamar y su entorno ambiental, puesto que, sin este abanico de información, difícilmente se hubiese enrutado el proyecto hasta cumplir con su objetivo principal.

Las sesiones fueron el mejor espacio como campo de interacción, pues fue allí donde las participantes a través de las distintas actividades, se abrieron en sus sentires, recuerdos y emociones, ancladas a las vivencias personales y familiares dentro del conjunto y su entorno. Cada una de ellas a través de su ventana de interpretación, tenía un punto de vista con respecto a la forma de vida que se podía tener dentro del conjunto, y cómo podrían ser aprovechables las distintas zonas comunes en beneficio personal, familiar y social comunal. De esta manera se fueron identificando los distintos vínculos socio afectivos hacia su lugar seguro de convivencia que es el Conjunto Altamar.

Desarrollando este sentir y al analizar el panorama del conjunto en la actualidad, cada una de ellas tuvo la capacidad de identificar las problemáticas socio ambientales viéndolas como una oportunidad de reconstrucción del tejido social, despertando un sentido de pertenencia al respecto.

Sobre este interés ellas se mostraron muy propositivas y resolutivas con respecto a las actividades artísticas vinculadas a los relatos visuales (los cuales estarían encaminados al objetivo general del proyecto, entregando un mensaje puntual y claro sobre la recuperación, y conservación de nuestro espacio medioambiental), se empeñaron en ser receptivas a las instrucciones sobre técnicas y demás, conscientes de que esta sería la semilla inicial que ellas aportan en pro de la recuperación medioambiental en el conjunto, llamando también la atención de otros habitantes que comprenden, que con solo una pequeña muestra de interés

por el cuidado de nuestro entorno, entre todos podemos recuperar parte de esa vida que hemos perdido por las malas acciones de otros.

Es claro que las problemáticas medioambientales evidenciadas en el conjunto, no son ni siquiera una pequeña parte de la punta del iceberg a nivel global, pero creemos fielmente que con acciones de compromiso como las desarrolladas en esta actividad, podemos dar el siguiente paso y extender esta iniciativa hacia el mismo objetivo, en los barrios aledaños y en la localidad de Suba en un futuro no muy lejano; pues entendimos que la destrucción ambiental en la mayoría de los casos, se da por el mismo desconocimiento que el ser humano tiene al respecto, lo cual es aprovechado por ideas ideológicas y líderes malintencionados que no piensan en el bien común.

Considero este proyecto investigativo como una motivación para seguir creyendo en la comunidad y continuar construyendo junto a ellos ese tan añorado cambio que necesita el planeta y la sociedad. Dentro de las enseñanzas que me dejó este proceso, una de ellas es que la educación artística permite romper barreras y relacionarnos de una forma más sensible ante el territorio y con los que habitan en él, haciéndole frente al individualismo que la sociedad moderna impone, para comenzar a transformar miradas que sean más críticas y objetivas hacia el mundo del cual hacen parte, dispuestas a transformar su territorio.

## Bibliografía

- Anguera, M. (1995). La observación participante. En Á. A. Baztán, *metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (págs. 73-83).
- Aria, M., & Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*.
- Barbosa, A. M. (2022). *Arte/Educación*.
- Barrera, E. A. (2024). *Didáctica en las artes visuales en la formación de profesores*.
- Bookchin, M. (1999). *La Ecología de la Libertad*.
- Bourriaud, N. (2008). *Estética Relacional*. Adriana Hidalgo editoria.
- Brousseau, G. (2007). *Iniciación al estudio de la teoría de las situaciones didácticas*.
- Corredor, M. (2011). Fotofilia: experiencia de investigación acción participativa en torno al hábitat y la fotografía con un grupo de niños, niñas y jóvenes de altos de cazucá. Repositorio Institucional - Universidad Pedagógica Nacional.
- Chagra. (2024). *Chagra, Red de Narradores*. Obtenido de <https://chagra.co/>
- Connelly, M., & Clandinnin, J. (1995). Déjame que te cuente. Laertes.
- Chevallard, Y. (1999). El análisis de las prácticas docentes en la teoría antropológica de lo didáctico. En *Recherches en Didactique des Mathématiques*, Vol 19, no 2.
- De Sousa, B., & Meneses, M. P. (2014). *Epistemología del Sur (Perspectivas)*. Akal, S. A.
- Enciclopedia Significados. (23 de septiembre de 2024). *Enciclopedia Significados*. Obtenido de <https://www.significados.com/intersubjetividad/>
- Escobar, J. (13 de noviembre de 2018). *FUNDACIÓN HUMEDALES BOGOTÁ*. Obtenido de <https://humedalesbogota.com/2018/11/18/desconexion-en-el-humedal-juan-amarillo-tibabuyes/>
- Fernández, R. (2001). La entrevista en la investigación cualitativa. *Revista Pensamiento Actual*, 14- 21.

- Fontcuberta, J. (2015). *El beso de judas, Fotografía y verdad*. Gg, Sl.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*.
- Fuente, J. d. (1997). El lenguaje desde la biología del amor. *Literatura y Lingüística*.
- Gell, A. (1998). *Arte y agencia*. Ciudad autónoma de Buenos Aires.
- Guerrero, C. (2017). Un camino para la reconciliación: ejercicio de construcción colectiva. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional - Universidad Pedagógica Nacional
- Humboldt, I. d. (2008). *Conectividad ecológica en la zona urbano-rural de la localidad de Suba*. Bogotá.
- Humboldt, P. I. (04 de junio de 2020). *Instituto Humbolt Colombia*. Obtenido de Instituto Humbolt Colombia: <https://www.humboldt.org.co/noticias/en-colombia-mas-de-la-mitad-de-sus-ecosistemas-se-encuentran-en-riesgo>
- Ileana, J. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Calidad en la Educación Superior*, 119-139.
- Martínez, S. (2012). La antropología, el arte y la vida de las cosas. Una aproximación desde Art and Agency de Alfred Gell AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 7, núm. 2, mayo-agosto, pág. 171- 195.
- Mandel, C. (2007). Muralismo Mexicano. *ESCENA. Revista de las artes*.
- Maturana, H. (1995). Biología del amor. En H. Maturana, *Emociones y lenguaje en educación y política* (págs. 215- 229). Santiago: Dolmen Ediciones.
- Mendoza, M. (2005). La transposición didáctica: la transposición didáctica: la transposición didáctica: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*.

- Ministerio de Educación Nacional. (1997). Decreto 3011 de diciembre 19 de 1997: Por el cual se establecen normas para el ofrecimiento de la educación de adultos y se dictan otras disposiciones. [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86207\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86207_archivo_pdf.pdf)
- Ramírez, d.p., trespalacios, o.l., otero, j. (2008). conectividad ecológica en la zona urbano rural de la localidad de suba. instituto de investigación de recursos biológicos. Alexander Von Humboldt. Bogotá, d.c. Colombia. 152 p.
- Rodriguez, E., & Quintanilla, A. (2019). Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar. *Avances en Investigación Agropecuaria*.
- Santana, M; Duarte, G. (2008). Echando Lápiz: Diario de observaciones.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones PAIDOS.
- Tuan, Y. F. (2007). *Topofilia Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Barcelona: Melusina.
- Valverde, L. (1993). El diario de campo en trabajo social. *Trabajo Social*, 308-319.